

La obra salesiana de Riobamba (1891-1991)

Encuadre educativo y sucesos significativos

Luis María Gavilanes del Castillo^{*}

José Sosa Rojas^{**}

Isabel Vega Rhor^{***}

1. Introducción

Los contenidos que componen este trabajo intentan efectuar una reconstrucción de los hechos que marcaron la experiencia educativa de los salesianos, desde la fundación de la Casa de Riobamba (1891) hasta el año de 1991. Vale decir: un siglo encuadra y marca los hechos más relevantes.

Se ha titulado *La obra salesiana de Riobamba: 1891-1991. Encuadre educativo y sucesos más significativos*. “La obra salesiana”, porque la vida y obra de la Casa de Riobamba se desarrolló en medio de inevitables acontecimientos educativos que crearon una nueva concepción que conformó, a su vez, un modo de ser salesiano en Riobamba. “Encuadre educativo”, porque a través del discernimiento, interpretación y aceptación de los procesos educativos “más significativos”, los salesianos fueron descubriendo el sentido de su acción y respondieron con propiedad a los retos de su vocación.

Para esta publicación se revisaron muchos de los materiales salesianos, sobre todo sus crónicas. El trabajo utilizó fuentes de primera mano e hizo un ingente esfuerzo por sistematizarlas. Asimismo, se revisaron textos que resultaron nece-

* Doctor en Pedagogía. Docente e investigador en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

** Licenciado en Ciencias Históricas, Universidad Católica, Quito. Ha sido investigador y director del Instituto de Estudios Avanzados (IDEA). Ha colaborado en estudios socioculturales y de patrimonio documental. Forma parte del equipo de apoyo en el Fondo Diocesano de Riobamba.

*** Investigadora y alumna de Ciencias Humanas en la Universidad San Francisco.

sarios, o útiles, para una mejor comprensión de la materia educativa en cuestión: boletines, memorias, publicaciones periódicas, etcétera.

Este trabajo podría estar en deuda en muchos puntos –y de forma considerable– al no haber podido articular el desarrollo educativo salesiano de Riobamba con contextos de inevitables acontecimientos que conformaron el Ecuador de hoy. Si bien es cierto que el tema de la Revolución Liberal sí marcó de modo estructural el “modo de ser salesiano”, otros temas no son de la misma relevancia que este. Es por ello que se ha preferido, como política de redacción, separar el dato de la opinión, la información de la interpretación. En el cuerpo del trabajo, entonces, se respeta el acontecimiento educativo como es visto por los salesianos a lo largo del tiempo, y solo en las conclusiones aparecen los puntos de vista frente a tales acontecimientos.

Aunque podría parecer aventurada, una hipótesis de trabajo marca en un siglo la experiencia educativa de Riobamba: el carisma de los pioneros salesianos es determinante en el hacer educativo de los primeros cincuenta años; la otra mitad del siglo está condicionada por el fervor de demostrar que los salesianos pueden también educar a las estratificaciones altas de la sociedad riobambeña. Los salesianos, al menos en Riobamba, ¿renunciaron a su principal objetivo para el que fueron fundados? La respuesta tiene que darla el propio lector, al que se le sugiere que se sumerja en los acontecimientos y vaya tomando nota de lo más sustantivo y, como acción complementaria, construyendo su propio espacio interpretativo. Al final, cuando afronte la lectura de las conclusiones, podrá cotejarlas con sus propios puntos de vista. Posiblemente, este sea el camino más objetivo –aunque situado e implicado– para hacerse una idea panorámica de la labor salesiana de Riobamba en el siglo anterior.

El contenido “Lectura de los contextos” hace de prenotandos del trabajo en general. En dicha lectura se describen de modo general las coyunturas estructurales en las que la obra salesiana en Riobamba se desarrolló. A excepción del contenido que relata el sueño de los primeros salesianos y los avatares liberales, “El sueño del Ecuador y de Don Bosco: Riobamba”, los otros pueden abordarse de forma autónoma. Vale decir, son lecturas transversales o comunes. Con la intención de evitar “una cronología en prosa”, se privilegia el relato de cada una de las acciones que señalan el pulso de la construcción salesiana en Riobamba a través de sus hitos educativos más intensos: la escuela de artes y oficios, el oratorio, deportes y academias, grupos sociales y protagonistas.

Cabe una anotación adicional. El relato que se transcribe de la venida de los primeros salesianos a Ecuador (1888) podría tener mejor funcionalidad en la historia de la obra salesiana en Quito. Aquí cumple un fin específico: facilitar la lectura de la obra salesiana en Riobamba (1891), tomando en cuenta el referente

de la primera fundación en Ecuador y con ello entender el contexto en el que se dio la segunda. Aclaración importante, además, para entender el verdadero sentido de la fundación de la Escuela de Artes y Oficios, que nacida en Quito, se prolongó también, y de inicio, en Riobamba.

Acaso sea útil señalar el porqué, y como último contenido, se han transcrito las semblanzas de algunos seguidores de Don Bosco. Es que cuando se examina el accionar salesiano de Riobamba durante el siglo que contempla el período 1891-1991, el lector no puede permanecer indiferente ante la impronta dejada por ellos: trabajaron con convicción, con diligencia, con actitud crítica, con fortaleza, con visión de futuro y, sobre todo, con espíritu de sacrificio, tan raquíto en estos tiempos. Alguien podría no estar de acuerdo. Son demasiados para mencionar a todos. Había que elegir. Lamentamos las omisiones.

2. El sueño de Ecuador y de Don Bosco: Riobamba

2.1 Marco histórico de la región de Chimborazo

Las referencias que se exponen a continuación pretenden, por un lado, hacer una breve reseña histórica de la región y, por otro, sugerir elementos que permitan enmarcar la inserción de la comunidad de Don Bosco en la sociedad concreta de Riobamba de finales del siglo XIX y la prolongación de su trabajo hasta las últimas décadas del siglo XX.

La región se caracterizó por constituirse en una zona de enlace entre la Sierra centro norte, la Sierra centro sur, la Costa y la Amazonía. A lo largo de su historia, tanto en el período prehispánico como en la colonia y, posteriormente, en la República, mantuvo vínculos que le permitieron constituirse en un espacio de referencia, tanto para el comercio como para el intercambio cultural entre las diferentes zonas que conforman el actual Ecuador.

No cabe duda que la región de Chimborazo fue un centro de significativa importancia geográfica, económica, política, étnica y cultural, que sufrió un declive conforme avanzaba el período republicano. La independencia no supuso un cambio en las estructuras socioeconómicas que perduraron hasta avanzado el siglo XX. El sistema hacendario, la concentración de la tenencia de la tierra, la estratificación social, la explotación extrema de la mano de obra indígena y la utilización de sistemas precarios de relaciones sociales, caracterizaron tanto a Riobamba como al resto de la Sierra. Esto significó la paulatina pauperización de comunidades indígenas y la exacerbación de las características de una sociedad estamental y

excluyente, que no observaría cambios significativos sino a partir de la segunda mitad del siglo XX. Es posible suponer que para el caso de la zona de Riobamba, la pérdida de oportunidades económicas para las clases dominantes locales y la disminución de los circuitos comerciales hayan significado el fortalecimiento de una sociedad endogámica que, basada en un sentido de la *nobleza de sangre* y frente a una mayoritaria población indígena, provocaran una estratificación social mucho más profunda que en otras regiones del país. El sistema hacendario, con todas sus taras económicas, sociales y culturales, tendría en esta región de Ecuador un baluarte significativo que se modificó apenas ya bien avanzado el siglo XX.

La llegada del ferrocarril abrió nuevos circuitos comerciales y de comunicación entre la Sierra y la Costa, integró al país y empezó a fortalecer el sentido de una nación en ciernes. Sin embargo, las estructuras sociales, estamentales que existían en Riobamba pervivieron sin mayores modificaciones.

Con el advenimiento de los años sesenta y setenta y con la implementación de los procesos agraristas se empezaron a observar cambios significativos. La tenencia de la tierra se modificó sustantivamente, nuevos actores sociales y formas de organización insurgieron en la vida cotidiana de la región. La sociedad estamental de Chimborazo empezó a verse modificada y ya, para finales de los años noventa, la propiedad de la tierra, en su gran mayoría, había pasado a manos de sectores indígenas, tanto de forma individual como comunitaria; es decir, a lo largo de una generación se había producido una sustancial transformación en cuanto a la tenencia de la tierra y a las relaciones sociales y de producción que habían marcado su historia pasada.

En estos nuevos escenarios se debe mencionar la labor que cumplió el obispo Leonidas Proaño, quien encabezó un movimiento de gran incidencia local y nacional; este, inspirado, entre otros aspectos, por los nuevos conceptos pastorales promovidos desde el Concilio Vaticano II (1962), logró incidir, de manera directa y con el paso de los años, en la nueva configuración social y educativa de la región. El movimiento indígena del Chimborazo, fortalecido en las luchas por la reforma agraria, se sumó a otros gremios nacionales y dio paso a la conformación de organizaciones clasistas, que reconfiguran los espacios políticos del Ecuador contemporáneo. El movimiento indígena, que surge con fuerza en los años noventa, no puede entenderse sin la participación de la ECUARUNARI, que tuvo en Chimborazo su base más consistente. La propuesta pastoral de Proaño mantuvo marcadas diferencias con otras tendencias de la Iglesia Católica, que habían privilegiado el asistencialismo como forma de relación con los sectores indígenas y comunitarios. Estos dos modelos se ven reflejados en las propuestas sociales y organizativas manifestadas bajo distintas expresiones en Ecuador. La impronta de

la labor social y pastoral de la Iglesia, inspirada en la teología de la liberación, se observó claramente en la zona de Chimborazo.

2.2 La educación salesiana en la Región

La llegada de los salesianos a Ecuador, a finales del siglo XIX, respondió a la necesidad de tecnificar los procesos productivos y de educación en el país. Esta tendencia, que caracterizó la presencia de una serie de misiones científicas, técnicas y la conformación de centros educativos, buscaba promover la inserción de Ecuador en los nuevos rumbos que el mundo y América Latina demandaban.

La propuesta garciana, que dio origen a la iniciativa del ferrocarril y que tiene su concreción en el Gobierno alfarista, no hace sino reflejar la necesidad de insertar al país en la modernidad del siglo XX. Bajo este contexto se hizo necesario entender la llegada de los salesianos a Ecuador y su pretendido rol en la conformación de la sociedad riobambense del siglo XX.

A diferencia de lo que pasaba en otras regiones del país, donde se demandaban nuevas relaciones económicas basadas, entre otros aspectos, en la tecnificación agrícola, en el incremento de las dinámicas económicas, en el uso de nuevos recursos tecnológicos y en el perfeccionamiento de la mano de obra, en Riobamba se continuaba privilegiando el uso extensivo de la fuerza de trabajo. El poder político y económico se sustentaba en la posesión de grandes extensiones de tierra y en el control de numerosa mano de obra, especialmente indígena, que era sometida a relaciones precarias y semi feudales de producción. Las clases dominantes, que mantenían sus privilegios basadas en estas estructuras de poder, defendían, en consecuencia, una mentalidad conservadora y recalcitrante, que ni proponía ni acogía reformas reales en el modelo cultural y educativo local.

Es en este escenario social, político y educativo donde se debe encuadrar la acción formadora de los sucesores de Don Bosco. Es posible pensar que, al menos en los primeros años, se produjo una dicotomía entre la misión salesiana y las demandas de una sociedad local que, con una mentalidad estamental y altamente conservadora, hizo posible un cambio temprano en la misión educativa de la comunidad salesiana.

De alguna manera esta hipótesis podría ayudarnos a entender por qué en Riobamba, a diferencia de lo que ocurrió en otras regiones del país, como en Cuenca, Guayaquil y Quito, el emprendimiento salesiano se enrumbó, muy tempranamente, hacia una propuesta formativa de corte más convencional. Los diversos esfuerzos por desarrollar modelos educativos vinculados con la calificación de la mano de obra urbana o, peor todavía, agrícola y rural, tuvieron poco éxito y

terminaron consolidando, en la primera mitad del siglo XX, un modelo educativo exitoso y de gran acogida e impacto social, especialmente en los sectores medios y urbanos de la sociedad. La expresión de este proyecto se reflejó en la constitución y desarrollo del Colegio Santo Tomás Apóstol.

El trabajo que se desarrolla a continuación expone una serie de hechos y argumentos, sugiere fuentes y define una cronología que permita, a otros investigadores e interesados, explorar nuevas hipótesis a propósito de la incidencia y las relaciones entre la propuesta educativa salesiana y este sector de la Sierra central ecuatoriana. Se ha pensado que este trabajo suscite preguntas y motive a profundizar la investigación respecto a una zona nuclear del país en donde falta mucho por conocerse, particularmente, en el campo de su historia social.

2.3 La estricta finalidad

Alrededor de 1872, entre las obras que García Moreno llevaba adelante, y otras que proyectaba, constaba la fundación del Protectorado Católico. Intentaba ubicar bajo la tutela de la Iglesia católica un establecimiento destinado a ser una escuela de artes y oficios para la educación de los hijos del pueblo. Se había pensado confiarlo a los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Los trámites estaban muy avanzados. Mas, su asesinato dejó trunca las negociaciones con estos religiosos. Quedó así abandonada la obra. Alrededor de 1885 se revivió la idea y en quien se pensó para esta tarea fue en la comunidad salesiana fundada por Don Bosco.

El presidente José María Plácido Caamaño, conocedor de la labor de los salesianos en Argentina y Uruguay, concibió la idea de traerlos a Ecuador. Siendo subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública el doctor Carlos Roberto Tobar Guarderas, preparó un informe favorable al Congreso (julio de 1885), ponderando las obras de los salesianos y la ventaja de traerlos “por la dificultad de conseguir buenos maestros en el Ecuador”. Exhortando al propio Congreso concluyó en su escrito:

Por lo expuesto, conoceréis HH. Senadores y Diputados, cuán fructuosa será para la República entera, así para los pobladores de las ciudades, como para los habitantes de la selva, la venida a nuestra patria de algunos Religiosos Salesianos (GC97: 37).

El 7 de agosto del mismo año, el presidente Caamaño, a través del Cónsul General en París, Clemente Ballén, envía una carta a Don Bosco pidiéndole el envío de salesianos a Ecuador. Días más tarde (22 de agosto), Don Bosco agradeció

efusivamente la petición del Gobierno manifestando, al mismo tiempo, que de momento no le era posible por falta de personal.¹

Monseñor José Ignacio Ordóñez Lazo, Arzobispo de Quito, quien se encontraba en Roma realizando la *Visita ad limina apostolorum* al papa León XIII, recibió del presidente Caamaño plenas facultades para insistir en la petición.² La intervención de Ordóñez tuvo resultado y, con la aprobación del Papa, el 14 de febrero, Don Bosco y el Arzobispo suscribieron el Convenio por el que se concretó la expedición de los primeros misioneros salesianos a Ecuador.

Estaban seguros que con la venida de los salesianos a Ecuador se corregirían muchos males. Por medio de este “activo instituto”, en expresiones del arzobispo Ordóñez, se esperaba que se “despierte y organice prácticamente, en nuestros pueblos, el trabajo y salve, de este modo, la moralidad pública” (cit. PC10: 48).

En carta que el arzobispo José Ignacio Ordoñez Lazo (26 de enero de 1887) envía a Don Bosco, expresa:

Lo que deseamos de parte de los salesianos en el Ecuador es: que por medio del trabajo y santificando el trabajo, se apoderen de la juventud, y la preserven de caer en manos del francmasonismo, enseñándoles a estos jóvenes a ganar para la vida, sin necesidad de ir a los talleres profanos (GT1, 87:1045).

Mientras el Gobierno de Ecuador enfatizaba el futuro trabajo de los salesianos desde el Protectorado Católico, Don Bosco se entregó con ahínco a la difícil tarea de preparar la expedición de misioneros al país, pero para el Oriente. En una de sus circulares a los cooperadores salesianos (4 de noviembre) escribe:

Con esta confianza, me apresto a enviar, en estos días, un grupo de salesianos a Quito, en la República del Ecuador, donde, en la parte oriental de la Cordillera de los Andes, viven aún en la sombra de la muerte, miles de almas que esperan la obra del misionero católico (cit. GC97: 38).

“Es un centro de misión, donde se pueden encontrar también vocaciones”, habría dicho también Don Bosco en referencia a Ecuador (cit. PC10:10).

1 Don Bosco no habría dado la contestación personal a esta carta, debido a su precaria condición de salud. Lo haría a través de su Vicario, Don Miguel Rua, con fecha 22 de agosto de 1885: “Imposible de momento. Gracias por la benévola confianza. Si es posible esperar por unos años, con mucho gusto aceptaremos propuesta” (Carta de don Rúa a Clemente Ballén, 22.08.1885. cit. PC10:9).

2 Hay que precisar aquí que quien sirvió de contacto entre el Gobierno ecuatoriano y Don Bosco fue el Arzobispo de Quito, José Ignacio Ordóñez Lazo, y no monseñor Alberto María Ordóñez Crespo (6to. Obispo de Riobamba), tío y sobrino respectivamente. El segundo tenía apenas 15 años para estar de plenipotenciario y en esos avatares en Roma. Aclaración que merece hacerse dadas algunas fuentes, incluso de primera mano, que confunden estos personajes.

En carta dirigida por Don Bosco al arzobispo Ordóñez, el mismo 6 de diciembre de 1887, fecha de la despedida de los misioneros de Turín, un fragmento registra:

Tengo el gusto de presentarles a los ocho pobres Salesianos destinados al establecimiento de una casa salesiana en Quito (...) Ellos van con toda la buena voluntad de corresponder a las expectativas de V. Excelencia, trabajando con todas sus fuerzas para la cristiana educación e instrucción de la juventud, especialmente de la más pobre y abandonada. Y, cuando sean en mayor número, con mucho gusto se consagrarán al bien espiritual y moral de aquellas tribus que tengan necesidad de su labor, con el fin de conocer y recorrer la vía del cielo (cit. PC10: 49).³

Cuando se constituyó y erigió el Vicariato de Méndez, el Decreto Pontificio dijo: “A fin de que se difunda la fe católica entre los indígenas de la selva que están dominados todavía por las tinieblas de la superstición...” (cit. PC10: 53).

2.4 Llegada a Quito

El 6 de diciembre de 1887 la Casa Madre de Turín despidió a los misioneros. Por la mañana, estos se reunieron en la habitación de Don Bosco. Como recuerdo les dio tres consejos: “Amar la pobreza y la caridad fraterna, leer con frecuencia las reglas y practicarlas, trabajo y siempre adelante”. En la iglesia de María Auxiliadora y una vez entonado el *Veni Creator*, todos rezaron la Oración del Itinerante, mientras las campanas “eran lanzadas al vuelo como último adiós”.

Aunque muy extenuado de fuerzas y desobedeciendo la prohibición de los médicos, Don Bosco quiso presenciar la solemne función y lo hizo desde un sillón especial preparado para el efecto y desde el presbiterio de la iglesia. Desde allí participó con emocionante plática (cit. GC97).

El 10 de diciembre se embarcaron en el puerto de Saint Nazaire en el buque Francia. Celebraron a bordo la Navidad. A comienzos de enero, ya de 1888, arribaron a Panamá desde donde salen, el 10 del mismo mes, en el buque Colombia, rumbo a Guayaquil, adonde llegaron dos días después. Esquivando muchos obstáculos por las dificultades del viaje, arribaron a Quito al medio día del 28 de enero, vísperas de la Solemnidad del Patrono de la Congregación Salesiana, San Francisco de Sales.

3 “Uno de los cuidados preferentes que siempre ha preocupado al Gobierno del Ecuador, ha sido el de atender la evangelización y cultura de las numerosas tribus salvajes que habitan los apartados y extensos bosques del territorio Amazónico”. Cfr. Carta del presidente Antonio Flores Jijón a León XIII (cit. PC10: 51).

Una turba de curiosos se aglomeró en torno a los viajeros que llegaban. Todos les querían saludar y “expresarles muestras de cariño, respeto y gran alegría”. Un delegado del arzobispo y otro del Gobierno les dieron la bienvenida oficial y les acompañaron hasta el Protectorado Católico. Apenas llegaron a lo que sería su residencia definitiva, los salesianos se arrodillaron y con fervor recitaron el *Te Deum* y tres *ave marías* a la Virgen Auxiliadora.

Por la tarde fueron recibidos por el Arzobispo de Quito y por el Presidente de la República. Apenas cumplidas estas obligaciones enviaron un telegrama a Don Bosco, firmado conjuntamente por el jefe de la misión salesiana, padre Calcagno, y por el presidente: “Don Bosco. Turín-Italia. Llegamos bien. Calcagno”.

Este mensaje llegó a Turín y fue leído por Don Rúa a Don Bosco quien estaba ya en agonía: medio cuerpo paralizado y con una implacable afección pulmonar. “¡Gracias a Dios han llegado!” fueron las últimas palabras que pronunció y fue también su postrera bendición. A las 4h45 del 31 de enero de 1888 el corazón de Don Bosco dejó de latir. La llegada de los salesianos al Ecuador significó para él la culminación de un proyecto misionero y para ellos el compromiso de ser sus herederos (cit. GC97).

2.5 El perfil de los fundadores

Ocho fueron los misioneros seleccionados por Don Bosco para venir a Ecuador: cuatro sacerdotes, padres Luis Calcagno (director), Antonio Fusarini, Francisco Mattana y Ciriaco Santinelli; un clérigo, José Rostoni; y, tres coadjutores: Juan Garrone, Juan Sciolli y José Maffeo.

Los sacerdotes estaban capacitados para desempeñar, además de su ministerio sacerdotal, la enseñanza de las materias humanísticas. El clérigo era auxiliar de estas funciones, especialmente de la enseñanza y de la presencia educativa. Los coadjutores, en cambio, y como religiosos laicos, se dedicaban a la enseñanza de Artes y Oficios: eran especializados en mecánica, ebanistería, sastrería y zapatería. Además, todos entendían de música, canto y teatro. Igualmente todos practicaban el deporte (CDR91-01).

2.6 Una respuesta impropia

Siendo el Protectorado Católico de Quito un establecimiento de propiedad del Gobierno y la educación religiosa y técnica de los hijos del pueblo su fin específico,

todo correría a su cuenta. No siempre cumpliría este “con su deber contractual” (cit. GC97: 38).⁴

En la carta que escribió el presidente Caamaño a Don Bosco (5 de enero de 1887), pidiéndole el envío de los salesianos a Ecuador, le había ofrecido que pondría a su disposición un edificio amplio y dotado de la maquinaria necesaria “como para instalar una Escuela de Artes de Oficios”. La realidad que encontraron los primeros salesianos llegados a Ecuador fue distinta. El edificio se hallaba inconcluso y medio abandonado. En él solo funcionaban dos talleres: uno de carpintería y otro de herrería, en los que trabajaban algunos obreros a cuenta del Gobierno. Faltaban ventanas y pisos, había que arreglar el techo, enlucir las paredes, adecuar un lugar para la capilla, otros para clases, talleres, comedor, etc. Para los salesianos, se habían acondicionado tan solo cuatro habitaciones, con dos camas en cada una, con una silla y un lavabo (GC97: 40-41).⁵

Ante la desoladora realidad con la que se encontraron, y sin desalentarse, los salesianos se pusieron manos a la obra. Planearon todo, pidieron las autorizaciones pertinentes y el financiamiento debido y el domingo 5 de febrero, al igual que en Turín aquel 8 de diciembre con Bartolomé Garelli,⁶ los salesianos de Quito recibieron al primer alumno interno: Rogelio Proaño, un quiteño de 11 años, huérfano de padre y madre.

De inmediato empezó a funcionar el Oratorio Festivo. La primicia fueron doce muchachos, hijos de los trabajadores de la construcción, que se reunieron para recibir “recreación sana, instrucción religiosa y formación humana”. Ese mismo día, y con la presencia del Presidente de la República, fueron inaugurados los nuevos talleres de herrería, zapatería, sastrería y carpintería (GC97).

2.7 La fundación salesiana en Riobamba

El Gobierno de Ecuador, deseando extender a otras provincias del país el gran bien que los salesianos realizaban en Quito, desde enero de 1888, emitió un decreto con fecha 8 de agosto del mismo año, que contemplaba dos nuevas fundaciones sale-

4 Esta aseveración sirva para el caso de la fundación de Quito como para la de Riobamba.

5 El edificio que fuera de la Escuela de Artes y Oficios, y donde llegaron los primeros salesianos a Ecuador, está ubicado en el barrio San Roque de la ciudad de Quito. Aparte de ser una edificación vetusta y casi en ruinas, en la actualidad funciona un centro educativo. Ojalá los salesianos pudieran, a través del Estado, regenerarlo y reacondicionarlo, por el valor histórico que posee no obstante siga funcionando otra institución ajena a su carisma.

6 Cfr. en la bibliografía el texto de Arthur Lenti J. (2010), en el que se coteja la famosa leyenda de Bartolomé Garelli con evidencias de otras fuentes.

sianas: una en Riobamba y otra en Cuenca. El artículo primero rezaba: “Establézcanse escuelas de Artes y Oficios en Cuenca y Riobamba”. La primera fundación fue en Riobamba (GC97: 42).

Antonio Flores Jijón, presidente de la República, sucesor de Caamaño y colaborador de los salesianos como este, acudió en septiembre a Miguel Rua, por intermedio del Vaticano, para conseguir más rápidamente la fundación en Cuenca y Riobamba. Al no disponer de personal suficiente, el rector mayor aceptó solo la fundación en Riobamba.

El 14 de junio de 1890, y después de visitar Quito, llegó a Riobamba el padre Costamagna, primer Visitador Extraordinario de la Congregación de Don Bosco. Arsenio Andrade Landázuri, Obispo de Riobamba, como las autoridades municipales de la ciudad, pusieron a su disposición un terreno para que los salesianos fundaran allí su nueva obra. El Gobernador de la provincia y a nombre de la ciudad agradeció la promesa de Costamagna de establecer una casa salesiana en Riobamba, “esperando –informa al Presidente de la República– que la poderosa acción de V.E. pronto se implantará la escuela en que los vecinos de Chimborazo cifren su bienestar futuro” (GC97: 51). En efecto, el 8 de agosto de 1888, se autorizó la fundación de la Escuela de Artes y Oficios en Riobamba.⁷

El 5 de noviembre de 1891 salió de Quito el nuevo personal con destino a Riobamba: padres Antonio Fusarini (director) y Agustín Bruzzone; clérigos Juan Milano y Carlos Ghiglioni; y, los coadjutores Juan Gertosio y Germán Conter. A estos se juntaron dos maestros no salesianos: José Coppo (mecánico) y Juan Cristiando (agronomo).⁸

Riobamba dispensó un recibimiento apoteósico a los salesianos, que venían a caballo. Salieron a recibirlos dos kilómetros antes de la llegada a la ciudad. El día 7 de noviembre del mismo año, apenas llegados, pasaron a ocupar su “nueva casa”: un edificio bastante deteriorado, de un solo piso, de escasas dimensiones y poca funcionalidad. Seguidamente, se levantó un edificio para las Escuelas profesionales primero en La Concepción y, luego, en La Merced (EB1:191). Se llamaba “La Merced” por haber pertenecido a los religiosos mercedarios.⁹ Luego había sido

7 Según una fuente aparecen como auspiciantes de la fundación: “Rvdmos. Srs. Dres. Juan Félix Proaño, Adolfo Granizo y Carlos Sono; señores doctores Pedro Lizarzaburu y Pacífico Villagómez, Presidente y Secretario respectivamente del Ilustre Municipio; señor Javier Dávalos León, Gobernador de la Provincia; doctores Teófilo Sáenz y Julio Vela; señores Francisco Dávalos, Miguel Nájera y Benjamín Chiriboga O.” (RSTAR49-50: 8)

8 Otra crónica registra: Giuseppe Coppo (*Boletín Salesiano*), Antonio Fusarini, Agustino Bruzzone, Giovanni Milano, Carlos Ghiglione, G. Germano Conte, maestro mecánico Alejandro Hidalgo, de Ambato (CDR91-01).

9 Para mayor información véase EB1:191 y CDR91-01.

ocupado por las religiosas de los Sagrados Corazones y, finalmente, por las Madres de la Caridad. Cuando fueron expulsados por el alfarismo, y durante un año, la ocuparon las Madres Marianitas. La casa de La Merced había sido construida en la presidencia de García Moreno (1872). El edificio tomó un nuevo nombre: Instituto Santo Tomás Apóstol.¹⁰

Un extracto de la carta dirigida por el padre Calcagno a Don Rua (1891), expresa lo que causó el acontecimiento de la fundación en la ciudad:

La sociedad de Riobamba proyecta inaugurar solemnemente los Talleres el ocho de diciembre, dedicando a nuestro amado Don Bosco un acto literario-musical. Para celebrar la instalación de los Salesianos, se ha organizado una Comisión directiva la cual, en invitaciones y circulares impresas, anuncia que en tal día se celebrará en la Catedral una misa pontifical con asistencia de las principales autoridades; se echarán a vuelo las campanas, habrá fuegos artificiales, iluminación general, etc. lo cual prueba el entusiasmo que anima a los habitantes del Chimborazo con motivo de tan fausto acontecimiento (EB3: 726).



Fotografía 1

Ciclistas del Colegio Santo Tomás Apóstol. Riobamba-Chimborazo, año 1958

10 No se ha podido precisar por qué tomó este nombre.

Cómo celebró Riobamba el acontecimiento de la llegada de los salesianos se describe también en otra carta al propio Don Rua, pero esta vez remitida por el presbítero Agustín Bruzzone:

Notables y lúcidas contribuciones en prosa y en verso se pronunciaron en la academia literaria y los oradores que ocuparon la tribuna merecieron estrepitosos aplausos por sus admirables completos que, engalanados con bellísimas frases, iluminaron cual chispa eléctrica, el contento que palpitante rebosaba en todos los corazones (...). Además, la preciosa orquesta en la que se distinguieron los señores César Cordovéz y Dr. Julio A. Vela, fue del contento general, así como los magníficos cantos de los niños de los establecimientos de los Rvdos. Padres Jesuitas y de los HH. Cristianos y el del señor Sr. Luis F. Araujo. En fin todo contribuyó para que la fiesta fuese cumplida bajo todos los aspectos” (EB3: 727).

2.8 El impacto liberal: revolución y ambivalencia

En 1895 tuvo lugar la transformación política liberal de Ecuador, llevada a cabo por el general Eloy Alfaro y el círculo agroexportador de la Costa. Los grupos sociales y políticos conservadores de la Sierra se pusieron a la defensiva, temerosos de perder su hegemonía y preeminencia. Aunque el movimiento liberal no fue anticristiano, se mostró, sin embargo, anticlerical y contrario a la injerencia de la Iglesia en asuntos del Estado. Esto originó una serie de situaciones de violencia en que se vieron envueltas las facciones políticas y las instituciones dependientes de la Iglesia.

En esta pugna de sectores interesados por detentar el poder del Estado, se vio también envuelta la Iglesia católica, en tanto tuvo que ver con la defensa de los intereses materiales y de posiciones teóricas afines con el conservadurismo, el que se calificó como defensor de los valores cristianos.

Razones de tipo económico fueron el pretexto para iniciar la ruptura con el nuevo Gobierno. A los pocos meses de instalado el Gobierno provisional del general Eloy Alfaro, se notificó al padre Calcagno que no había fondos suficientes para seguir manteniendo la Escuela de Artes y Oficios, por lo que se pidió a los salesianos “reducir el número de alumnos becados”, y ya no se entregó el subsidio a los religiosos. Además, se les pidió “rescindir todos los contratos hechos con los maestros y profesores de arte extranjeros” (PC10: 24).

Más adelante se les acusó de conspirar contra el nuevo Gobierno liberal. Como era de esperarse, los religiosos, aunque no solo los salesianos, fueron objeto de requisas por parte de la policía, tildados de extranjeros y sospechosos de com-

plotar con el conservadurismo contra el nuevo Estado revolucionario. El resultado fue su expulsión.¹¹

En la noche del 23 de agosto de 1896 se presentó un piquete de soldados, con orden de conducir a los salesianos al cuartel de policía y, desde allí, guiarlos hacia el camino del destierro. Seis salesianos que salieron desde Quito, y tres más que vinieron desde el Noviciado de Sangolquí, trepando por caminos escarpados, vadeando ríos caudalosos, sufriendo un naufragio, llegaron a Esmeraldas y luego abordando el vapor Quito arribaron al Callao, en Perú. Frente a la ausencia de los salesianos, provocada por el destierro, el coadjutor Jacinto Pancheri, ciudadano italiano, quedó al frente de todo.

Las tropas del general Eloy Alfaro, triunfantes de su campaña militar, hicieron su ingreso a Riobamba el 15 de agosto de 1895. Ocuparon el Instituto Santo Tomás Apóstol y lo convirtieron en cuartel de las tropas. Los salesianos, con el padre Fusarini a la cabeza, se vieron forzados a despedir a los jóvenes estudiantes. El 2 de octubre de 1896, el Gobernador de la provincia, Pedro Pablo Echeverría, notificó al propio Fusarini la orden de destierro. Los salesianos abandonaron el establecimiento y el edificio fue, como ya se dijo, ocupado, durante un año, por las religiosas marianitas (GC97).

De aquí en adelante, el relato histórico de la relación Revolución Liberal-salesianos se hace tortuoso: retiros de financiamiento, restablecimientos, reivindicaciones precedidas de intervenciones judiciales, traspasos a gobiernos seccionales, privatizaciones con la ayuda del Ordinario Diocesano, supresión de la institución en su totalidad, clausura de los talleres, devolución de instrumentos musicales, y un largo etcétera.

Pasados los enfrentamientos inevitables que conlleva una revolución armada, el Gobierno liberal retomó la marcha “normal” del país. La violencia y sus persecuciones que tuvieron que padecer los salesianos, durante estos primeros años de liberalismo, resultaron pasajeras y, como confirma la obra de Chacón, “en nada destruyeron la obra ya empezada” (PC10: 31), pues las acusaciones quedaron desvirtuadas por un Laudo Judicial del 23 de abril de 1902 que, además de reconocer la inocencia de los salesianos, “ordenaba entregar a dichos religiosos una compensación económica por el valor de 16.000 sucres” (cit. PC10: 31).

11 Solamente los salesianos de Cuenca escaparon del exilio porque, con la aprobación del Gobierno, decidieron trasladarse a la misión de Gualaquiza para realizar allí su actividad entre las poblaciones shuar del Oriente ecuatoriano. El director de la Casa Salesiana de Riobamba, padre Antonio Fusarini, tuvo que esconderse durante un año en San Alfonso, convento de los Padres Redentoristas de la misma ciudad. Los liberales le habían ordenado salir del país y en el trayecto lo devolvieron “para que dé cuentas de los dineros recibidos”.

Las casas salesianas de Cuenca y Riobamba se reabrieron antes que la de Quito. En esta ciudad, y después de un paréntesis de casi cuatro años, se despertó un clamor general para que volvieran los salesianos. La obra de Riobamba, por ejemplo, que fue clausurada temporalmente por un año, volvió a reabrirse en 1897, impulsada por el padre Fusarini, quien empezó construyendo el templo o iglesia dedicada a la Virgen de la Merced, dio impulso notable al Colegio Santo Tomás Apóstol y fundó la Sociedad Obrera.

3. De la Escuela de Artes y Oficios a las carreras cortas

3.1 Talleres iniciales

Luego del intento fallido por establecer las Escuelas profesionales en el terreno de La Concepción, los salesianos de Riobamba establecieron provisionalmente los talleres en la casa de La Merced.

Se inauguraron solemnemente, el 8 de diciembre, con los talleres de mecánica, carpintería, sastrería, zapatería y talabartería. También se inició la Escuela Práctica de Agricultura, que duró poco por falta de alumnos (EB1) y de interés en esta especialidad (CDR91-01).

Una crónica del tiempo, aparte de señalar el tipo de destinatarios que se incorporaban al establecimiento: “niños pobres y abandonados”, planteaba como objetivo de enseñanza la “agricultura, arboricultura, horticultura, veterinaria” (CDR91-01:14). Otra fuente señala que posteriormente se abrió también la tipografía, con una pequeña imprenta que habría comprado el padre Antonio Fusarini.

Al principio, como es natural, el número de alumnos fue escaso, debido sobre todo a la estrechez de los locales. Luego, la obra fue cobrando importancia, fuerza y contextura.¹² De inmediato a la fundación de la Escuela de Artes y Oficios, todo hace pensar que también empezó a funcionar, aunque con un escaso número de alumnos debido a la estrechez del local, el Oratorio Festivo: “sólida base de la Obra Salesiana” (EB1:190). No se conservan datos exhaustivos sobre esta obra en la ciudad de Riobamba.

12 Funcionaba con toda regularidad la Escuela de Artes y Oficios con un escaso número de alumnos debido a la estrechez del local. El padre Antonio Fusarini pretendió extender el lugar (RSTAR49-50: 9). Para mayor información sobre la recepción del número de estudiantes, la futura supresión del externado, entre otros datos, cfr. CDR91-01.

No cumplido ni un año de su inicio, la Escuela de Artes y Oficios impacta ya en el corazón de la ciudad. El 24 de septiembre de 1893, en un fragmento de la carta enviada a Don Rua, el padre Fusarini escribe lo siguiente:

Rvdmo. Sr. D. Rua: Nuestros escolares de los talleres de sastrería, zapatería, carpintería y herrería hicieron una hermosa exposición de sus trabajos en la repartición de premios efectuado el seis de (agosto p. pdo.). La población quedó sorprendida al ver tantos hermosos objetos hechos por niños que solo cuentan diez meses de aprendizaje y no produjo menos maravilla el progreso conseguido en la música instrumental y vocal. Asistieron a la repartición de premios el Sr. Gobernador, el Rvdmo. Sr. Vicario General, en ausencia del Obispo, y casi todos los canónigos, religiosos y sacerdotes de la ciudad. Fue tal el entusiasmo que esta fiesta despertó en ellos, que para satisfacer sus deseos repetimos el acto musical el siete de agosto para que asistieran las señoras, quienes por la estrechez del local no habían podido venir el día anterior (EB3: 327).

Una crónica del 12 de junio de 1908 hace referencia al diseño del currículum de los talleres de la Escuela de Artes y Oficios:

Los alumnos que concurren a este Establecimiento se dividen en dos clases: la de internos y la de externos. La clase de externos, en su mayor parte, pertenecen al Curso preparatorio y se dedican al estudio de las materias elementales como la lectura, escritura, aritmética, geometría, contabilidad, gramática, geografía, francés, conocimientos indispensables para ingresar en los talleres de Artes y Oficios. Los alumnos internos pertenecen, según sus actuales conocimientos: unos al mismo Curso preparatorio, otros se ocupan del aprendizaje práctico de los oficios, para los cuales respectivamente tienen inclinación y aptitudes. Estos oficios son carpintería, zapatería, mecánica, sastrería, imprenta y música.

La misma crónica revela la forma en que se sostenía la obra y los fondos con que se financiaba:

Los únicos fondos con los que cuenta el Establecimiento, son en primer lugar, la módica pensión mensual de 5 (cinco) reales o de un sucre que los alumnos externos pagan y varios no pagan. Los internos para su alimentación, enseñanza, servicio, etcétera pagan de 8 a 10 sures mensuales, notándose que entre los de esta clase muchos, por ser muy pobres, se educan y reciben su alimento gratis.

Sobre el personal docente asociado a la obra, como también sobre el número de alumnos, más adelante se informa:

El personal docente se compone de diez profesores incluyéndose el Director. El Número de alumnos internos es de 38. El de externos de 150. Riobamba Junio 12 de 1908. El director. Adolfo Pareia Vega (CDR02-36).

3.2 La Escuela Práctica de Agricultura

La fundación salesiana inicial en Riobamba había previsto instalar los talleres de la Escuela de Artes y Oficios en el terreno de La Concepción de propiedad del Municipio, junto con una Escuela Práctica de Agricultura. Pero, al poco tiempo, este contrato con el terreno no funcionó y pasaron a la Casa de La Merced. La Escuela Práctica de Agricultura duró muy poco por falta de interés en esta especialidad y, sobre todo, “debido a la ociosidad de los niños y por (que los alumnos) no (querían) ser considerado(s) como chagras” (CDR91-96: 6; CDR91-01; EB1:191).

¿Por qué fracasó el proyecto de agricultura, que incluía, como se dijo, arboricultura, horticultura, veterinaria(...)? ¿Los mismos destinatarios que ingresaban a la Escuela de Artes y Oficios deseaban estudiar la agricultura o estos menesteres eran asignados solo a los indios? En realidad, y con el paso del tiempo, nunca se pudo establecer una enseñanza agrícola para los jóvenes riobambeños por la importancia de la enseñanza formal que se estableció en la escuela primaria. Después de muchos años, al fundarse la Escuela Flavio León Nájera,¹³ se reeditó también el deseo de fundar una escuela de formación agrícola.¹⁴

A los 15 años del funcionamiento de la secundaria del Colegio Santo Tomás Apóstol, decidieron traspasarlo a los terrenos de Los Pinos, como también la primaria, con el objetivo de unificar el alumnado del Santo Tomás Apóstol con el de la Flavio León Nájera. En 1978, la Flavio León Nájera fue absorbida completamente por el Colegio (CFLN62-65). El último intento se hizo en 1976, cuando en el proyecto de dotar de carreras técnicas al Colegio, se incluyó también a la agricultura, pero sin éxito alguno.

3.3 El apogeo de la Escuela de Artes y Oficios y la impronta de la tipografía: la Editorial LNS

Desde la fundación de la Casa Salesiana de Riobamba y como resultado de los talleres artesanales, la Escuela de Artes y Oficios siempre se distinguió por sus exposiciones y condecoraciones. Los exámenes finales siempre fueron motivo de

13 La escuela debió haberse llamado León-Gallegos, pues el deseo de los que donaron una propiedad a los salesianos lo hicieron con el compromiso de que se recordara el nombre de sus progenitores Flavio León Nájera y Manuela Gallegos de León.

14 Incluso en diciembre de 1962 llegó un tractor Massey-Ferguson para los trabajos en los terrenos donados, que impropriamente se habrían denominado Hacienda de Columbe. El 23 de agosto de 1963 se adquirió una trilladora en Colombia. En el mismo año se realizó la compra de la bomba para regadío (cfr. Información más amplia en las CFLN 62-65: 8).

orgullo para los padres de familia, para el personal docente y las autoridades. La excelencia de los rendimientos académicos se traducían en las calificaciones más altas; el batallón de exploradores era siempre elogiado; las revistas de gimnasia, impecables. Frecuentemente, recibía la felicitación no solo de los supervisores escolares sino también de las autoridades seccionales (CDR81-91).

Cuando en aquellos años (1914-1915) ni siquiera dentro del normalismo se habían emitido opiniones sobre la forma de enseñanza, hay que recordar que la escuela salesiana mereció reconocimiento porque en sus aulas se practicaban los métodos de la escuela activa muy en boga en Europa, que hunde sus raíces en el éxito de la escuela nueva que centraba la atención en el niño o puerocentrismo y aportaba ventajas innegables al alumnado. Cuando los maestros estaban dotados de capacidad y de preparación por aplicar sus directivas y se potenciaba el dictado de asignaturas opuestas como Matemáticas y Lengua materna, Historia y Ciencias físicas y naturales, la escuela salesiana se puso a la punta con la aplicación del modelo pedagógico de la “escuela activa”. En este empeño uno de los más relevantes maestros fue el padre Castagnoli, quien llegó a merecer un gran premio por haber diseñado el primer mapa del Ecuador en relieve (RSTAR49-50: 31).

Una mención especialísima merece el trabajo editorial que nació dentro de los espacios de la Escuela de Artes y Oficios. Se hace aquí referencia a los talleres tipográficos inaugurados por el padre Luis Natale Strazzieri, quien estando de profesor en el Colegio Cristóbal Colón publicó el texto *Historia y Geografía del Ecuador* para el uso de sus alumnos.

Con las iniciales de su nombre, LNS, y cuando fuera director de la Casa de Riobamba desde 1927 a 1933, en el Taller de Imprenta se publicó la serie o colección de textos escolares. Además, se imprimieron allí unos boletines e invitaciones para los eventos académicos y artísticos de la primaria y la escuela profesional. Para citar tan solo tres ilustrativos ejemplos: Invitación para el Homenaje a Don Bosco (29 de enero de 1930); Nómina de los Padrinos para la Inauguración del Taller de Imprenta de la Casa Salesiana, y, por primera vez, para los alumnos destacados, se repartieron recuerdos impresos e ilustrados en la Premiación Final del 18 de julio del mismo año (CDR02-36).

El trabajo de la LNS tuvo éxito inmediato. Después de la “época de decadencia” de los años anteriores,¹⁵ la obra salesiana del padre Strazzieri contó con un número alto de estudiantes (900) y apenas iniciado el período de su gestión (1927).¹⁶ La Colección LNS fue considerada “como la mejor en su género” (CDR27-33).

15 Cfr. este calificativo dado a la época precedente por la CDR91-37.

16 Este dato habría que cotejarlo de mejor manera, pues otra crónica de 1919 registra 350 estudiantes (cfr. CDR02-36).

Una crónica de aquel tiempo describió a 1943 como “el año de oro” para la colección LNS, aunque a la vez se redactó la primera acta de defunción de tan importante editorial, que luego pasó a otra ciudad:

Antes de terminar la crónica de este año, conviene relevar un particular muy importante. La Colección LNS, que tiene su sede en este Instituto, pudo con muchos esfuerzos y sacrificios completar todos los textos que corresponden a tercero, cuarto, quinto y sexto, poniéndolo en conformidad a los programas de 1941. A este triunfo se ha podido llegar después de cuatro años de rudo trabajo, en el que, justamente con el Director de la Casa, han colaborado decididamente los salesianos: padre Mendieta y padre Alberto Haro, quienes desde 1939 aportaron su iniciativa y talento en el mejoramiento y reforma de la Colección. 1943 ha sido el año de oro para la Colección LNS por cuanto se logró hacer realidad el sueño largamente acariciado, de tener nuestra colección íntegra (CDR42: Nota).

Al partir de Ecuador, por situaciones de salud, Luis Natale Strazzieri dejó instalada una editorial completa, pero al paso de los años y las necesidades básicas de acomodar una buena imprenta para realizar impresiones en grandes cantidades fue desfalleciendo por falta de adecuación y, posiblemente, por desidia de los que tenían que tomar las decisiones. Esto hizo que en 1949 terminaran los derechos que el Colegio había tenido sobre la Editorial LNS. Por disposición del inspector esta pasó a Cuenca. “Es por cierto un grande sacrificio que hace el colegio a favor de la Inspectoría”, se afirmó. La consiguiente venta de las máquinas y el traspaso de la LNS a Cuenca fue una cuestión de simple trámite. Riobamba se había quedado sin la LNS y sin la identidad editorial de la que hizo gala la Escuela de Artes y Oficios (CDR51 y CDR81-01).

Se puede señalar que Strazzieri fue el último de los salesianos que, con la convicción de sus fundadores, llevó a la Escuela de Artes y Oficios al posicionamiento que le mereció el reconocimiento de propios y extraños. Su sueño ha pervivido hasta el día de hoy.

3.4 Una formación paralela a la profesional-técnica: la eclosión de las Humanidades Modernas

Las secuelas que dejó la Revolución Liberal se tradujeron en la aparición de un fenómeno que se convertirá en epicentro de otros problemas: el paulatino declive de la formación en la Escuela de Artes y Oficios y la importancia dada a la educación primaria y, posteriormente, a cursos superiores de formación profesional distinta a la de dicha Escuela; y a la presencia de las Humanidades Modernas, casi al ingreso de la segunda mitad del siglo XX.

El 18 de noviembre de 1897, por ejemplo, la Dirección de Estudios de Chimbo-razo por medio de una Nota Oficial autorizó a abrir, anexa a la Escuela Profesional, una Escuela de Enseñanza Primaria: “la que subsiste hasta la presente”, registró una noticia transcrita a mediados de siglo (RSTAR49-50: 10). Asimismo, y el 2 de octubre de 1899, “se abren las clases sin otra modificación que el aumento de las asignaturas de francés y geometría, para la 1era. y 2da. elementales” (CDR91-01: 119).

Respecto a otro tipo de escolaridad, las propuestas se orientaron a una formación que se añadió a la de primaria y privilegió las profesiones docentes y de contabilidad. En efecto, en 1904 se estableció en la escuela primaria un Curso Supremo de dos grados, como complemento a la enseñanza de este nivel de estudios. En dicho curso se prepararon los alumnos para conseguir títulos legales como Profesores de Enseñanza Primaria y Contadores (RSTAR49-50: 10).

El mismo año, en una crónica del 3 de julio, se informó que se procedía a tomar los exámenes públicos del curso comercial y de los artesanos: “Los exámenes lucidísimos, concurrencia mediocre. Se observa en este año falta de entusiasmo muy marcada de parte de los padres de familia y aun de los niños que se han presentado al palco como muy serenos (CDR02-36).

También en 1904 salió a relucir una circunstancia que podría ser la que marcó a la posteridad y explicaría el porqué de las propuestas futuras de los salesianos, olvidándose de la línea educativa para la que fueron traídos a Ecuador. “No exageramos afirmar –dice una crónica– que el Instituto Santo Tomás Apóstol de entonces educaba casi exclusivamente a la niñez de Riobamba: a los hijos del pueblo dentro de sus aulas de Artes Manuales, y a la clase acomodada en el amplio recinto de la Escuela Primaria” (RSTAR49-50:10).

El grado de aceptación que esta propuesta educativa quiso recibir, de las personas de nota, se expresaba en el siguiente relato de los años 1905-1906:

25 de junio. Empezaron los exámenes. Notable concurrencia de los parientes de los niños, ninguna de las personas de rango y autoridad. El ejercicio de gimnasia coronó el buen éxito del examen (CDR05-06: 03).

Todo parece indicar que ya desde 1907 la escuela primaria tomó prevalencia sobre el artesanado, debido a su funcionamiento exitoso aún en los momentos de mayor dificultad. Con el transcurso del tiempo, poco a poco se fueron suspendiendo las actividades de la sección profesional y solamente quedó funcionando la Escuela “con un alto prestigio” (RSTAR49-50:10).

Esta situación puede explicar también la importancia que adquirió la obra salesiana en 1945, cuando se creó la sección secundaria del Colegio y salieron los primeros bachilleres en 1951. Con la incursión de las Humanidades Modernas se

terminó la época de los talleres y de la Escuela de Artes y Oficios para irrumpir en un nueva dinámica que, a excepción del final de la década del setenta y comienzos de los ochenta, el trabajo se asimiló a las ofertas educativas del tiempo y a las de una sociedad que dejó de ser eminentemente rural y con estructuras de desenvolvimiento distintas a las que presentaban las primeras seis décadas del siglo pasado.

Aquí hay que mencionar la ola de prestigio en la que se desarrolló la obra salesiana desde 1945 hasta aproximadamente el inicio de la década del setenta. La obra del Colegio obnubiló las tareas y empeños de los salesianos anteriores. El incremento del alumnado fue una variable a tomarse en cuenta muy seriamente. En una crónica de 1947-1951 se lee:

Padre Echeverría: construcción y conclusión del edificio, dotación de equipos para gimnasia, equipo básico para Química y Física, equipo moderno cinematográfico, etcétera. Llega a tener un total de 920 alumnos (CDR47-51: 26).

Con no poco triunfalismo una crónica de ese tiempo hizo referencia a la primera promoción de bachilleres salesianos de 1951, cuando relató como exitosa la tarea de abandonar la formación artesanal y adoptar la de bachillerato:

Primeros Bachilleres del Colegio STAR. Formando tres tribunales según la especialización pasan los 24 jóvenes a rendir sus exámenes públicos. Un público muy fuerte llena las salas del certamen, por tratarse de los primeros bachilleres, y porque mucha oposición hubo siempre de parte de ciertas autoridades, quienes pensaban que los Salesianos solo valen para zapateros. Los exámenes fueron lucidísimos, resultando de los 24 jóvenes, 15 con Sobresaliente y 9 con Muy Buena (CDR51: 2).

La obra del Colegio también se presentó como un recurso para ayudarse con las pensiones que en el internado pagaban los estudiantes, de cierto nivel económico, de la Costa. Los salesianos condujeron su escuela con mucha aceptación de la sociedad riobambeña; como disponían de internado, muchos estudiantes de la Costa se educaron allí (RSXX92: 483).

A finales de la década del setenta e inicios de los ochenta se asistía a una época de transición debido a la fusión de la primaria, que funcionaba en la Casa de La Merced, con la Escuela gratuita Flavio León Nájera. Se trató de un período de difícil interpretación pero que, a la vez, coincide con el renacimiento del oratorio y del voluntariado que tan importante huella dejó en la ciudad de Riobamba del período 76-86.

En la actualidad, la sociedad salesiana está empeñada en proporcionar una formación integral desde toda la Unidad Educativa. Han quedado atrás los tiempos de la técnica, el voluntariado, de la proyección salesiana ante la sociedad a través del arte y la cultura. Ahora son las épocas del asociacionismo, de la acción social y de la desesperación por preparar bien a sus bachilleres para que puedan

ingresar sin problemas a la universidad, aunque no siempre se cumpla con este objetivo.¹⁷

3.5 La incursión de las carreras cortas

El apogeo formativo de las Humanidades Modernas, que se tradujo en la creación de nuevos bachilleratos, prácticamente eclipsó la formación de las Escuelas de Artes y Oficios. Las décadas de los años veinte y treinta estuvieron marcadas por esta involución. Solo la presencia de las artes tipográficas, como se señaló, con la producción de los textos escolares de la Colección LNS, se muestran como ejemplos discordantes de tal fenómeno. El nacimiento del Colegio en el año de 1945 y la entrega de la LNS, con imprenta incluida, a la ciudad de Cuenca, sepultó toda manifestación formativa en artes y oficios. Hubo que esperar hasta la década del setenta para que la formación técnica se reivindicara con la propuesta de creación de carreras técnicas dentro del ya denominado Colegio STAR o Colegio Santo Tomás Apóstol Riobamba.¹⁸

Este empeño tuvo el padre Guillermo Mensi (director-rector de la obra salesiana de Riobamba, 1976) al invitar a varios estudiantes, egresados y/o graduados del Instituto Superior Tecnológico Salesiano de Cuenca, que él mismo había formado, para que se rediseñe la formación convencional, creando otras opciones de orientación técnica de corta duración en las ramas de la mecánica, electricidad e incluso de agricultura. Esta última nunca se concretó y solo quedaron las de mecánica y electricidad. Las Carreras Cortas tuvieron como finalidad preparar en corto tiempo a los jóvenes de escasos recursos, privilegiando la formación práctica para que pudieran defenderse en el mundo del trabajo.

A inicios de 1978 el proyecto tomó forma. Se iniciaron de este modo las opciones técnicas integradas a la propuesta formativa del bachillerato en calidad de “opciones prácticas”. Asimismo, aunque con pocas promociones, se autorizó la titulación del bachillerato con mención en carreras técnicas. Detrás de todo este proceso no estuvo solo el padre Mensi, acompañado por los sacerdotes salesianos Luciano Bellini (vicerrector) y Pedro Mereu (técnico en electricidad), sino también algunos voluntarios italianos y ecuatorianos, todos ellos técnicos.¹⁹

17 Cfr. entrevistas a informantes calificados, *passim*.

18 En 1968, y en la época del padre Giovanni Giovenale, se mencionó la existencia de los talleres de electricidad y manualidades artísticas.

19 Hay que anotar que en la misma rectoría del padre Guillermo Mensi se empezó ya a buscar una solución, desde Riobamba, al problema del Instituto Superior Tecnológico de Cuenca y del Instituto Superior de Quito, instituciones que dependían jurídicamente de otras universidades para acreditar sus estudios. Esta reflexión se concretó en 1994 cuando se creó la Universidad

Desafortunadamente, esas barridas de personal que se produjeron con los cambios de los directivos religiosos, acabó con este empeño y el colegio volvió a los cauces convencionales de formación en las áreas no técnicas, quedando los talleres como simples referencias de un sueño que nunca se pudo concretar.²⁰

4. El Oratorio Festivo, núcleo educativo de la salesianidad juvenil

4.1 Intención expresa

Como toda fundación, la Casa de Riobamba inició con el Oratorio Festivo, “sólida base de la obra salesiana” (EB1:190 y CDR91-01: 21). Una crónica de 1892 registró que apenas se inició la obra se abrió el oratorio para niños pobres y vagabundos, pero que la asistencia era irregular. Inicialmente iban los niños que frecuentaban la Doctrina de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, pero cuando se celebraban las grandes fiestas no pasaba de uno o dos los que asistían (CDR91-01).

Después de la crisis provocada por la llegada del liberalismo al poder, a partir del año 1897 el Instituto Santo Tomás Apóstol comenzó nuevamente a funcionar con el Oratorio Festivo Dominical, las Escuelas profesionales y la Escuela Elemental con sus seis grados de enseñanza (RSTAR49-50).

En cualquier caso, son muy pocos los datos que se refieran taxativamente al trabajo del Oratorio de Riobamba. No era el caso de Quito, como se observó, pues apenas fundada la obra empezó ya a funcionar este. La primicia fueron los muchachos, hijos de los trabajadores de la construcción, que se reunieron para recibir “recreación sana, instrucción religiosa y formación humana”.

No se logra entender el porqué en Riobamba no cuajó el oratorio desde el inicio. Convendría detenerse en lo que una crónica de 1896 ya advertía al respecto. Hablando de las dificultades externas e internas que afronta la nueva obra salesiana en Riobamba, dijo:

Dificultades: *Externas* por luchas con el municipio del cual se dependía económicamente.– Estrechez del local y pobreza.– Revoluciones políticas. *Internas* por defeciones de maestros y también de salesianos y desilusiones por Oratorio Festivo y la agricultura (CDR91-31: 6-7).

Politécnica Salesiana con el apoyo del padre Luciano Bellini, entonces rector del Instituto Tecnológico de Cuenca.

20 Cfr. entrevistas a informantes calificados, *passim*.



Fotografía 2

Exploradores de Don Bosco. Colegio Santo Tomás Apóstol.
Riobamba-Chimborazo, (cerca de 1938)

Por razones que se desconocen, las crónicas de Riobamba no hicieron suficiente mención a este importante recurso de formación que es connatural a la vida salesiana. En 1954, siendo director de la obra salesiana el padre Alberto Haro, se señaló que florecía el Oratorio Festivo. Dos años más tarde se afirmó que asistían a él alrededor de 500 jóvenes.

Hubo que esperar hasta el segundo lustro de la década del setenta para justipreciar en su verdadera dimensión su importancia y su época áurea, aunque de opción tardía.

4.2 Opción áurea tardía

En efecto, en los períodos de los padres Guillermo Mensi y Luciano Bellini, se evidenció un verdadero resurgimiento del Oratorio Festivo, pero esta vez identificado a plenitud con el Centro Juvenil. Reabierto en el Colegio STAR de la Merced (1976), tuvo un apogeo en la Escuela Flavio León Nájera adonde se trasladó el nuevo Colegio.²¹

21 No se logra entender cómo en la *Revista STAR* de 1983, que toma el pulso de todos los logros académicos, culturales, deportivos, entre otros, del Colegio en las administraciones de los pa-

Prácticamente, todas las actividades que se desarrollaban se iluminaban en el Oratorio: el voluntariado, las colonias vacacionales, los campamentos, los campeonatos deportivos. El Oratorio se convirtió en un espacio de irradiación del trabajo de los jóvenes del Colegio que se extendía a toda la comunidad, no solo de Riobamba sino también de la provincia.

Futuros deportistas, laicos profesionales y cristianos comprometidos, misioneros, bebieron aquí la savia del verdadero compromiso. Un instrumento que fue pensado para reunir, evangelizar, educar y evangelizar a los jóvenes. En una expresión: el oratorio, de compromiso se convirtió en vocación.²²

4.3 La preocupación salesiana por los jóvenes: el voluntariado como vehículo extensor de lo oratoriano

Aunque no se ha dado hasta hoy una formulación teórica del voluntariado, hay que reconocer que en el segundo lustro de la década del setenta y primero de la del ochenta, la obra salesiana de Riobamba vivenció un momento especial con el voluntariado, al mostrarse como vehículo extensor de lo oratoriano.²³ El voluntariado es trabajo curricular sí pero, sobre todo, actividad extraescolar: deporte, juegos, diversión, música, excursiones, colonias vacacionales (...) Y todo esto con un hilo conductor: “el método de la caridad pastoral, el amor mostrado en el cuidado y afecto inspirado y sostenido por el amor cristiano”.

Si el oratorio era vigilancia en el sentido de presencia y disponibilidad para todo lo que necesitan los jóvenes; la manera de ir a los muchachos, estando con ellos y solucionando sus necesidades reales con perspicacia humana y cristiana; el voluntariado se mostró como aplicación especializada y concreta del método preventivo salesiano, en el que el carácter protector y defensivo del método va más allá de una finalidad simplemente promocional y de apoyo.

El voluntario tomó la iniciativa y asumió la responsabilidad. Los jóvenes respondieron espontáneamente con el afecto. El voluntario como joven que era se convirtió en instrumento de educación y formación integral para él mismo y para los demás jóvenes. Vivió en una especie de residencia escolar salesiana y armonizó, en sinergia interrelacional, el método de asistencia y el sistema preventivo, pues

dres Mensi y Bellini, no se dedicó ninguna línea al Oratorio.

22 “Se propone desarrollar una intensa labor a nivel de Oratorio, o de parroquia o de barrio popular y esto por motivos pastorales y religiosos (La Iglesia de los Pobres). Más que atender a los colegios de religiosas, se prefiere penetrar en los colegios y escuelas fiscales”. Cfr. sobre el particular, entrevistas a informantes calificados que trabajaron en este empeño y en la época.

23 Cfr. entrevistas a informantes calificados.

compartían un significado en dos niveles fundamentales: en el del contenido y en el de la finalidad.

Los dos designan lo que se hace para “resolver las carencias espirituales y materiales de los jóvenes”. El voluntario creó con su trabajo vocacionado, un espacio privilegiado para la vigilancia y la presencia del educador entre y para los jóvenes. La coparticipación en sus juegos y actividades, creó una especial relación educativa plenificada. Es el amor demostrado como piedra angular del método e implicación afectiva en la vida de los jóvenes (cfr. Lenti, 2010).

En los lustros señalados, el voluntariado estuvo tan diseminado como propósito en toda la obra salesiana de Riobamba, que, por ello mismo, constituyó su esencia: vivir para los jóvenes y dejarlos ser jóvenes.

5. Deporte y academias: cultura, veladas literarias, teatro y música

Cuando se habla del deporte en una obra salesiana, se hace referencia no solo a la actividad física por excelencia, sino también a la que desarrollan los llamados “exploradores”²⁴ y que aparte del deporte incluyen también el ciclismo, las revistas de gimnasia, etcétera.

Asimismo, se denominaban academias a los actos que se desarrollaban alrededor de las presentaciones de teatro. Podría decirse que la academia era el rostro salesiano ante los ojos de la sociedad.²⁵ Un recurso que ha utilizado la comunidad salesiana para no solo hacer presente su trabajo y logros artístico-académicos sino también como un medio para conseguir fondos para sus obras educativas. Sobresalían entre ellas las veladas literarias, las presentaciones de obras teatrales y, sobre todo, la música.

5.1 Deporte

Fiestas cívicas, desfiles, aniversarios, jornadas, festivales dedicados a autoridades, etc., fueron el espacio para hacer gala de la presencia salesiana en el deporte. Desde

24 La expresión de los exploradores hace referencia a la formación de los grupos de muchachos que intentaban, al estilo de los actuales *boy scouts*, aprovechar el tiempo en actividades que permitían cultivar el desarrollo del cuerpo y del espíritu.

25 Al hacer referencia a las presentaciones que se desarrollaban en el teatro, era común entre los salesianos hablar de la hora de academia o la “jornada de academia”. Al estilo de lo que después se llamarían las famosas horas sociales, solo que las academias tenían carácter eminentemente académico y cultural.

que inició la Escuela de Artes y Oficios, las crónicas son muy ricas en dar esta información.

Posteriormente, con el padre Sicker, se habló del apogeo de la formación académica de la escuela primaria y deportiva: “exposiciones escolares, exámenes lúcidos y revista de gimnasia” (RSTAR49-50: 22). Las revistas de gimnasia fueron puestas de relieve sobre todo en las fiestas cincuentenarias de la llegada de los salesianos a Riobamba y los inmediatamente posteriores. Entre las crónicas del año 42 se enfatizaba el trabajo de las revistas de gimnasia y la participación del batallón de exploradores:

El día 11 de noviembre de 1943, Fiesta Cívica Riobamba, se presentó por primera vez el Colegio en un desfile público. “Por la presentación parece que ha agradado más que los demás institutos primarios” (CDR43).

Reseñas de revistas de gimnasia, jornadas deportivas, presentación de los ciclistas del Batallón de Exploradores, fueron compartidas a través de las crónicas de los años 44, 46, 49, 50, entre otras. Estas presencias deportivas que hacían parte de la vida salesiana desde su inicio en Riobamba, fueron decayendo poco a poco y retomaron su lugar otros deportes.

5.2 Teatro y veladas literarias

El siguiente es un extracto de la Carta que Manuel Egas escribió a Don Rua en 1898, mediante la cual expresaba el significado que tuvo la academia para la obra salesiana desde el inicio de su fundación, y se describe el acto en sí con sus números y el ambiente salesiano que se vivía en ese tipo de funciones:

Para premiar a los alumnos estaba destinado este día, como dije; pero antes de la premiación representaron el drama en tres actos titulado *Las Malas Compañías*. En los entre actos hubo varios discursos, declamaciones, cantos e himnos dirigidos a los premios y a las vacaciones. De todo quedaron contentísimos y maravillados los espectadores; digo maravillados para servirme de sus expresiones, porque habían notado en niños tiernos y que se presentaban por la primera vez al público tanta propiedad de tono, manejo de voz, interpretación fiel de los papeles y diestra gesticulación. Miles de aplausos continuados y la mar de risas acarreó sobre todo la ejecución del sainete “El chulla leva” que fue le remate de la función” (EB3: 731. Extracto de la carta de V. Manuel Egas, Pbro. a Don Rua).

Es que no había acontecimiento en el que no esté presente lo artístico. Si bien se privilegiaban las fiestas religiosas (sobre todo las de María Auxiliadora, de San José y de Don Bosco), también las otras gozaban del mismo rango. Los que daban esplendor eran sobre todo los actos literarios en los que participaban, además de

los estudiantes, las asociaciones de antiguos alumnos y las de las y los cooperadores. Las crónicas se hacían eco de los nutridos aplausos, de las lucidas representaciones y del impacto favorabilísimo que tenía en la sociedad de Riobamba.

Si se intentara hacer una relación breve de las obras de teatro solamente, las crónicas del primer año (1898) de llegados los salesianos a Riobamba registraban obras como *Las malas compañías*, *El chulla leva*, ya citado, y *El huerfanito de Luisa*. El Ateneo Salesiano, fundado en 1907 para dar protección a la clase obrera, se consolidó precisamente con las representaciones teatrales; los fondos que se recogían se destinaban para promover construcciones. Una crónica de 1902 registró:

Los fondos que se reunían eran entregados al P. Antonio Fusarini para construir un salón de estudios para los obreros en la casa salesiana. Carlos Arturo León, destinó los beneficios de la representación de su drama *El Recluta* a la causa obrera. Esta acción de solidaridad se mantuvo mientras permaneció en la ciudad el P. Tallachini (RSXX92:417).

A lo largo de la primera mitad del siglo pasado, las obras de teatro que recogían las crónicas eran: *El príncipe heredero* (sainete cómico por los alumnos del 5to grado), en 1934; *Trabajo y oración* (drama de las alumnas salesianas en homenaje a Don Bosco), en 1935; *Un veneno* (primera obra dramática estrenada en el nuevo Teatro); *El asesino de su hijo* (obra dramática), en 1940; *Capullos de martirio* (sentimental drama romano) y *Foros en la noche* (acto dramático), en 1946, y *Lázaro mudo* (Obra dramática) en 1951.

En los años siguientes, las crónicas enmudecieron totalmente. Los intereses fueron cambiando, las obras dramáticas experimentaron un acelerado declive y el Teatro Salesiano inició una nueva época con la difusión de películas para todo público y que tenían costo.

5.3 La música

Apenas a un año de fundada la Casa Salesiana de Riobamba (1892), el avance en la formación técnica y artístico-musical de los estudiantes se hizo evidente. Una nota de la revista del Colegio, de mediados del siglo pasado, rememoraba el hecho ponderándolo, pues la banda, que estaba dirigida por el propio padre Fusarini y compuesta por sus alumnos, era muy apreciada y tomaba parte en las fiestas religiosas de la ciudad:

Santo Tomás Apóstol. Con este nombre empieza a llamarse desde su fundación. Contaba con un grupo de jóvenes artesanos, todos adiestrados en su arte, expertos en disciplinas culturales y artísticas en el arte musical, pues la banda instrumental de aquella época hizo eco en la ciudad por sus magníficas interpretaciones (RSTAR49-50: 9).

La banda, que había sido implementada con instrumentos proporcionados por el Gobierno, logró ser en los primeros diez años de la fundación salesiana en Riobamba la conexión artística más importante y de máxima satisfacción entre la salesianidad y el público general de la ciudad. Su presencia en actos literarios y dramáticos musicales, fiestas religiosas y fiestas municipales, dieron fe de la formación que en el arte musical llegaron a tener primero los alumnos y posteriormente los que se formaron para salesianos.²⁶ Pese a esto, ya en el año de 1895, la Revolución Liberal exigió a los salesianos que devolvieran los instrumentos.²⁷

Aproximadamente, una década después, se informó de la preparación y presentación de las zarzuelas infantiles *Nobleza y patriotismo* (1932) del salesiano Don Rivé y *La historia del pan* (1934), obra de la que se conserva un programa de mano.

Por la misma época se dio a conocer que se organizaba, bajo la dirección del padre Morales, la *Schola Cantorum* Santa Cecilia, integrada por más de 70 voces blancas. En una crónica de la época, en que se alaba a la agrupación por su versatilidad para interpretar los cantos gregorianos y las obras polifónicas de autores clásicos y modernos, se decía:

Es de ver el entusiasmo de los pequeñuelos en contribuir con su voz argentina al decoro de las fiestas del Santo Don Bosco (que por primera vez ensayara en la Iglesia de Valdocco su pequeño coro de niños del oratorio, causando estupor y admiración en todo el clero), verá complacido a estos niños. La *Schola Cantorum* “Santa Cecilia” del Instituto Salesiano “Santo Tomás Apóstol” se desempeñará maravillosamente durante las fiestas y en especial en las dos últimas jornadas que de un modo especial están confiadas a dicha Escolanía. No obstante el corto tiempo de aprendizaje los pequeños están haciendo prodigios. Con su ejecución harán gustar al culto pueblo de Riobamba, la gravedad, majestad y dulzura de la melodía gregoriana; interrumpida por los armónicos coros polifónicos (de dos, tres y cuatro voces) de autores clásicos antiguos y modernos. Ello hará palpar cómo es meliflua y arrebatadora la música litúrgica de la Iglesia (EB2: 295).

Asimismo, se conoce que se preparó un sainete cómico del sacerdote salesiano Don Pedrolini. Un año después se informó sobre la existencia de una estudiantina integrada por “distinguidos jovencitos de la mejor sociedad riobambeña”. La estudiantina había sido el alma de un acto literario y de otras manifestaciones “de la alta cultura social” (EB2: 296).

26 Aquí bien valdría mencionar el nombre de Elías Maldonado, la primera vocación salesiana de Ecuador, que coronó su formación con el sacerdocio. Es considerado como uno de los mejores músicos salesianos de Ecuador de principios de siglo.

27 Para mayor información, cfr. el documento *La Banda de Música e la Rivoluzione* (CDR91-01: 37).

Desafortunadamente, las crónicas posteriores se refieren cada vez menos a las academias, en general, y a las representaciones musicales, en particular. Estudiantinas y bandas de guerra se convirtieron en la carta de presentación del trabajo cultural de la obra salesiana de Riobamba en las décadas siguientes.²⁸ Habrá, asimismo, que dar un salto hasta el segundo lustro de la década de los setenta y el primero de los ochenta, época en la que el Colegio STAR retomó el trabajo de la cultura y revivieron las actividades vinculadas con la música.

Con el apoyo de los padres Mensi y Bellini fue tomando importancia la realización de las óperas *Jesucristo Super Star* (1977) y *Gospell* (1981) en las que participaron cantantes, coros mixtos, actores y músicos; obras que fueron representadas en varias ciudades del país (Riobamba, Cuenca y Quito); la participación del Conjunto STAR en el Festival Coca Cola, que obtuvo el primer premio en el concurso de 1980; las ediciones, por varios años, de los Conciertos de Navidad en los que se interpretan polifonías de todos los tiempos y latitudes, con la participación de coros mixtos, conjuntos musicales, solistas, etc.; la realización de la ópera *Forza Venite gente* que, sobre la vida de San Francisco, se representó en varios escenarios de Riobamba y en la Catedral de Guayaquil (1986-87).

A esto hay que sumar la presencia cultural de la recién creada Fonoteca Salesiana, que desarrolló su actividad en varios frentes: a) auspició, junto con el Departamento de Cultura de la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo, la difusión durante casi una década del programa radiofónico diario *Auditorium de Concierto*, en el que se transmitía música de todos los tiempos y géneros; b) desarrolló programas de apreciación musical con los estudiantes del Colegio, como parte del currículum de estudios; c) diseñó y transmitió varios programas radiofónicos con música académica de los principales tiempos litúrgicos, en el que participaban los propios estudiantes; y d) difundió varios conciertos didácticos con la presencia de estudiantes, padres de familia y público en general.

6. Los grupos sociales y sus dinámicas

6.1 Los indígenas y la religiosidad

La sociedad de Riobamba era tan estamentada que no permitió que el indigenado tuviera protagonismo. En la historia salesiana de la Casa de Riobamba, durante

28 Excepción obligada la del trabajo del padre Alberto Haro que, en el año de 1954 y siguientes, dio lustre a la educación musical del Colegio. Se recuerda cómo, y bajo su dirección, el Colegio en pleno interpretaba el Himno Nacional a tres voces.

todo el siglo, los indígenas eran tomados en cuenta solo los 24 de mayo de cada año, cuando a través de las romerías se congregaban para visitar a María Auxiliadora en el templo de La Merced, en su día.²⁹

Cuando se recibió la Visita Apostólica que el Vaticano aplicó en regla para echar del obispado a monseñor Proaño en 1973, el Visitador y su ayudante eran salesianos.³⁰



Fotografía 3

Taller de artesanías artísticas-sección tagua. Colegio Santo Tomás Apóstol.
Riobamba-Chimborazo, (cerca de 1958)

29 Situación paradójica esta, porque era conocido por toda la ciudad que había uno que otro salesiano que, apostado a la entrada del templo, en tiempos normales, impedía que los indígenas participaran de las ceremonias religiosas, en especial en las misas de las 11 de la mañana de cada domingo, en que *la creme de la creme* de la ciudad asistía (cfr. entrevistas a informantes calificados).

30 No hay que olvidar, sin embargo, que en 1977 se había planificado que La Merced permaneciera con sus obras sociales: hospedaje indígena, centro de ex alumnos, voluntarios Don Bosco: se fue planificando a su debido tiempo.

6.2 Las sociedades obreras

En los primeros años del siglo XX, la única organización de los obreros en Riobamba, con algunas ramificaciones en los pueblos vecinos, era la Liga Nacional de Obreros de San José. En 1867 se había fundado ya en la ciudad de Riobamba una primera congregación de carácter religioso, llamada San José, para los obreros. La palabra obreros en este contexto histórico equivalía a artesanos (RSXX92: 417).

Al frente de esta liga o congregación, en su inicio y desarrollo, estuvieron los sacerdotes. Se mencionan los nombres del jesuita Wenceslao López, del salesiano padre Tallachini, del sacerdote (más tarde, canónigo) Carlos E. Salvador. Este último fue director de las publicaciones *El Obrero* (1901) y *La Evolución* (1916-1917), que llegó a ser semanario de índole socialista.³¹

El padre Antonio Fusarini también manifestó un gran aprecio por la clase obrera de Riobamba. Ayudó al padre Félix Tallachini en la fundación de la Sociedad Obrera de Ayuda Mutua, y junto con él fundaron una escuela para los hijos de los obreros (GC97: 75).

El padre Félix Tallachini, como sociólogo que era, tuvo una clara visión de los grandes problemas sociales del mundo en general y de Ecuador en particular. “Quiso pues tomar la delantera a los pseudo-apóstoles sociales” y con entereza y tenacidad emprendió la sindicalización nacional obrera bajo la bandera de San José. Tallachini fundó en el Azuay y en casi todas las poblaciones de importancia la Liga Nacional de Sociedad Obrera de Socorro Mutuo, que “combatía de frente al alud del comunismo obrero” (RSTAR49-50:20).

En 1905, más exactamente el 29 de enero, dio inicio la Sociedad de Obreros de San José, obra fundada para los artesanos de la calle e iniciada por el mismo Tallachini (1905/01/29)(CDR, 05-06,1).

Precisamente, uno de los centros culturales y artísticos de comienzos del siglo (1907), el Ateneo del Chimborazo, se creó con el fin de dar protección a la clase obrera. Los fondos que se reunían eran entregados al padre Antonio Fusarini para construir un salón de estudios para los obreros en la Casa Salesiana. También se estableció una escuela nocturna para obreros sobre la base de conferencias dictadas por los socios. Uno de los prestantes miembros del Ateneo, el escritor Carlos

31 Este canónigo enfrentará, en el obispado de monseñor Andrés Machado, problemas judiciales graves que están relatados en la *Historia de la Diócesis de Riobamba en sus 50 años de existencia* (1915), escrita por el polígrafo Juan Félix Proaño del Castillo, Deán de la Catedral de la misma ciudad. El obispo en mención salió ileso de un atentado: una bomba fue puesta en la cama de su dormitorio.

Arturo León, destinó los beneficios de la representación de su drama *El Recluta* a la causa obrera. Esta acción de solidaridad se mantuvo mientras permaneció en la ciudad el padre Tallachini (RSXX92: 417).

Por lo general, “las celebraciones obreras siempre van acompañadas de academias literarias musicales o actos teatrales”. En una crónica del 3 de febrero de 1907 se escribía:

Desde por la mañana empezó a verse inusitado movimiento de obreros. Luego a las 7 con gran concurso tuvo la misa cantada por el Rmo. Vicario que se quedó al almuerzo de los obreros. Fueron 130 obreros en unión perfecta servidos por lo más aristocrático de Riobamba (...) La banda del Batallón Yaguachi, enviado por el Jefe de Armas, General Pedro Monteros, amenizó el almuerzo; luego en formación, a la cabeza la banda del ejército guiados por el padre Félix Tallachini, señor Vicario y presidentes de los centros; ese inmenso grupo obrero en paseo cívico, recorrió las calles principales y visitó las autoridades. En el palacio episcopal tuvieron una asamblea general y a las tres asistieron al Acto Literario Dramático preparado de antemano. Nuestros alumnos hicieron su buena voluntad y dotes ya en la representación dramática ya en la ejecución bien hecha de algunas piezas musicales en su pequeña banda. El acto terminó a las 6 pm. Este hecho demostró el gran bien que nuestro querido Sr. Tallachini hace para la clase obrera (CDR02-36).

El 6 de octubre de 1907 se procedió a la solemne ceremonia y bendición de la primera piedra colocada como inicio de la construcción de un salón espacioso paralelo a la iglesia, hacia el lado interior de la casa. “Este salón estaba destinado a servir para las reuniones y conferencias de artesanos de San José, para las juntas y actos literarios de los miembros del círculo de la juventud Católica y para otros usos necesarios a los RRPP Salesianos...” (CDR02-36: 952).³²

32 Sin lugar a dudas que fue Félix Tallachini el artífice de todos estos logros. Considerado en su tiempo un salesiano conquistador de masas populares, inteligente y visionario, tuvo clara perspectiva de los grandes problemas sociales. Desde Cuenca había fundado ya la “Sociedad Obrera de San José”. En 1904 pasó a Riobamba. En menos de dos años llevó a cabo dentro y fuera de la ciudad, numerosos Centros obreros con proyección a la Sindicalización Nacional Obrera. Llegan a 90 las organizaciones de este tipo que él implantó en el Ecuador. Sin lugar a dudas, fue el máximo líder del movimiento católico obrero (HSG: 22). Como sucede con los hombres clarividentes, “no fue comprendido y menos aún, respaldado por los que debían brindarle incondicional apoyo”. Más aún, se tergiversaron sus intentos: “un buen día –aciago día aquel-, el padre Tallachini hubo de ausentarse del Ecuador; su ausencia señaló la lenta disgregación y muerte de aquel gran movimiento social obrero nacional que en sus manos de experto jefe, nos habría dado hoy de cierto la más fuerte y valedera muralla de organización obrera católica en el continente, de frente al alud furioso del Comunismo obrero que está barriendo hasta los cimientos de la paz” (RSTAR49-50: 20).

7. Una galería de protagonistas: semblanza y carisma

7.1 El equipo animador: una vista esquemática

La obra salesiana de Riobamba, en los 100 años objeto de este estudio, solo es inteligible en la medida en que se reconozca el trabajo de lo que se llamaría un equipo animador. Aparte de los artífices más importantes (cfr. infra), hay que realzar el trabajo de los que, poco a poco, fueron construyendo la *salesianidad* en todos los ámbitos: espiritual, educativo, académico, pedagógico y logístico (infraestructura, equipamiento, materiales, etcétera).

Habrà que recordar a los extranjeros: Tallachini, Castagnoli, Sicker, Torka y Broll, muy especialmente, y a los ecuatorianos: Maldonado, Sagasti, Correa, Echeverría, entre otros. El legado de ellos, aparte de lo espiritual y académico, se perenniza a través del Templo de La Merced y del Colegio, inicialmente ubicado en ese barrio.

El padre Ángel Correa escribía, a propósito de una de las Visitas Canónicas a la obra salesiana de Riobamba en el año de 1959:

Seamos educadores salesianos más que catedráticos de tal o cual asignatura. La formación del corazón de los alumnos no es el resultante de la capacidad científica y didáctica del Maestro, sino de su alma de apóstol. En las clases tal vez falta más a los sacerdotes el espíritu apostólico, el valerse de la ciencia para llegar con los alumnos hasta la fe, hasta la práctica de las virtudes, hasta Dios, en una palabra. Si nos falta este elemento en nuestra vida de educadores, nos quedaremos tan solo en la inteligencia sin llegar jamás al corazón, con los terribles daños consiguientes en la Yaltísima Ymisión de salesianos y sacerdotes.³³

7.2 Para una memoria biográfica

Luis Calcagno (1857-1899)

Nació en Voltri-Italia un 21 de junio de 1857, uno entre nueve hermanos. Cuatro de ellos escogieron el estado religioso. A los siete años quedó huérfano de padre. A los 17 años entró al seminario y en 1877 fue aceptado por Don Bosco en cali-

33 Cfr. Salesianos-Riobamba. Visitas Canónicas (1951-1987). Visita Canónica de 1959, punto 3 de 8 observaciones. Subrayados en el original.

dad de novicio salesiano. El 2 de diciembre de 1878 hizo su profesión religiosa de las manos de Don Bosco. Seis días después, siendo aún joven clérigo, partió para América, formando parte de la cuarta expedición misionera. Sus primeras experiencias salesianas las realizó en Villa Colón, Uruguay. Después de estudiar allí la teología se ordenó de sacerdote en 1880. Dotado de cualidades musicales (tocaba el contrabajo y tenía una muy buena voz de barítono), como sacerdote se distinguió por su predicación sencilla y profunda, práctica y fascinante. Tenía buenas dotes oratorias. En cuanto educador practicaba el sistema preventivo, aprendido al contacto de Don Bosco. Lastimosamente, el exceso de trabajo fue la causa del grave deterioro de su salud. Al volver a su tierra natal se trasladó a Génova para seguir un tratamiento médico que lo repusiera de su agotamiento físico. Al aceptar Don Bosco la petición de fundar una casa en Ecuador, Luis Calcagno fue pedido por Don Bosco para que liderara la expedición de los ocho salesianos que debían partir para el Ecuador. Llegado a Guayaquil el 12 de enero de 1888 y posteriormente a Quito, se hizo cargo del Protectorado Católico que en poco tiempo llegó a ser uno de los mejores de América contando con talleres de herrería, zapatería, sastrería y carpintería. Luego se añadirían los de tipografía y encuadernación. Debido al gran desarrollo que iba cobrando la obra, el Rector Mayor, don Miguel Rua, decidió erigir en Inspectoría la Visitaduría de Quito (1894) y poner al frente de ella como Inspector al padre Calcagno. Un año duró al frente de la naciente Inspectoría, ya que estalló en 1895 la revolución liberal y la consecuente persecución religiosa. Los salesianos, junto a otros religiosos, fueron expulsados del país. El padre Calcagno, de un modo especial, fue sacudido profundamente por esta amarga experiencia que le marcó toda la vida en el cuerpo y en el espíritu: “ver destruida por el huracán de la revolución sectaria toda su obra y dispersados todos los hermanos y jóvenes del Protectorado” (Creamer, 2010: 67). Luego de una breve estadía en Perú, a donde llegaron los salesianos de Ecuador, después de la expulsión, el padre Calcagno viajó a Turín (1897) a fin de participar en el VIII Capítulo General. Repuesto para este momento en su salud fue destinado a la República de El Salvador, para empezar allí, en compañía de otros salesianos, la nueva obra salesiana y fundar la casa de Santa Tecla. Mientras se preparaba a inaugurar el nuevo Colegio con cincuenta internos, súbitamente su salud se agravó y expiró el 13 de abril de 1899. No había cumplido aún los 42 años.

Antonio Fusarini (1848-1913)

Nacido en Paderno de Asolo-Italia, recibió la primera educación de su tío el sacerdote Don Tito Fusarini, primer protector del niño José Sarto, el futuro Pío X. Ordenado sacerdote fue Coadjutor primero y luego Párroco de la Diócesis de Treviso. En 1885, obtuvo de Don Bosco ser admitido en el Noviciado Salesiano

de San Benigno y en 1886 hizo la profesión religiosa. En 1888 vino al Ecuador enviado por él en compañía del padre Luis Calcagno, en calidad de Prefecto de la Casa de los Salesianos de Quito. Cuatro años trabajó en el Protectorado de Quito en esta calidad. En 1891 fue destinado a Riobamba como fundador y director de la nueva obra salesiana en dicha ciudad: la Escuela de Artes y Oficios Santo Tomás Apóstol. Se distinguió por su inteligencia, su capacidad de trabajo, su resistencia a las pruebas, por su pasión por los niños pobres y los obreros (él mismo tuvo un origen humilde y campesino en Italia) y por sus cualidades artístico-musicales. Abrió para los hijos del pueblo la Escuela de Artes y Oficios y organizó los talleres de sastrería, mecánica, carpintería, talabartería y zapatería, a los cuales se agregó posteriormente el de tipografía, cuando el padre Antonio (como era llamado) adquirió para la Casa de Riobamba una pequeña imprenta. En los momentos más críticos de la Revolución Liberal, cuando en 1896 la racha revolucionaria vino también contra el Instituto Salesiano del Ecuador, y todos los salesianos fueron expulsados del país, el padre Fusarini fue el único que se quedó, de manera providencial, para ser germen de reproducción: permaneció escondido en el Convento de los Padres Redentoristas de San Alfonso durante un año. Se mostró siempre grande amigo de la clase obrera. Además de los talleres que para su instrucción abrió al principio, apoyó decidida y eficazmente la fundación de la Liga nacional de Sociedades Obreras y Socorros Mutuos, hecha por el célebre padre Félix Tallachini. Más tarde estableció una escuela para los hijos de los obreros. En su tiempo se colocó la primera piedra del Salón de Obreros, en el recinto de la misma casa ocupada por los padres salesianos por concesión de la Diócesis. Se manifestó, asimismo, amigo de la juventud. Los distinguidos jóvenes del *Ateneo Chimborazo* le recordaron siempre y con gratitud el hospedaje que les proporcionaba para sus ensayos literarios. Desde el año de 1897 hasta 1911, el padre Fusarini fue capellán del Hospital San Juan de Dios y del Colegio de Niñas de San Vicente, “en donde se educan las hijas de las familias aristócratas de Riobamba”. Su trayectoria, como Director, luego como Inspector de todo el Ecuador, está muy ligada a la historia de la educación de Riobamba.

Luis Natale Strazzieri (1889-1958)

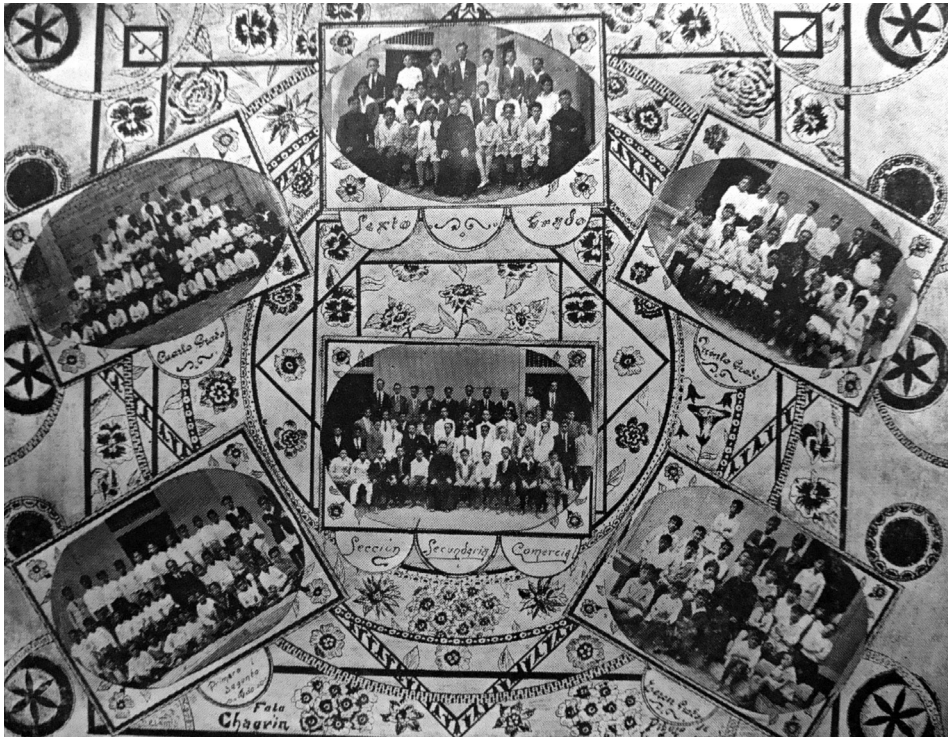
Nacido en Palagonia (Catania) el 25 de diciembre de 1889. Por nacer en ese día, sus progenitores le pusieron el nombre de Natale. La vocación sacerdotal apareció muy pronto en su vida, favorita de su buena familia, tanto que el jovencísimo entró en el Seminario diocesano donde tomó el hábito, inició los estudios y oyó hablar de Don Bosco, quien había abierto ya, en la vecina Randazzo, Catania y San Gregorio, una obra floreciente. Y Don Bosco lo llamó trasladándolo del Seminario al Noviciado de San Gregorio en septiembre de 1905. La rectitud de sus

intenciones y la ejemplaridad de sus costumbres le hicieron acreedor a la profesión religiosa en 1906. Completos ya, en la misma institución de San Gregorio, los estudios filosóficos, comenzó en 1908 su tirocinio en Palermo. Más pronto que tarde maduró la vocación misionera. Entre 1909 y 1910, y ya en Ecuador, en Guayaquil, en calidad de asistente de enseñanza, en 1911 se consagró definitivamente al Señor con la profesión perpetua. Retorna en 1912 a Guayaquil para completar los estudios teológicos y recibir las órdenes sagradas. El 21 de enero de 1917 es ordenado sacerdote, y en Riobamba celebra su Primera Misa. Para explicar su ardiente celo apostólico, dedicándose con pasión y especializándose en la historia, la geografía y la ciencia. Recibe la responsabilidad de ser Consejero Escolástico en Guayaquil por un trienio, enseguida de Prefecto y por un sexenio de Director en la Casa de Riobamba. Los últimos años de misión los pasó en Valparaíso en Chile y en 1936, por motivos de salud, después de 27 años de vida misionera, debe retornar a Italia y precisamente en la Casa de San Gregorio, se desempeña como confesor y profesor y de 1938 a 1944 como Párroco. Su salud se fue deteriorando y debió limitar su actividad. En la Casa de Santa Ágata de Militello (1944-1945) y de Agrigento (1945-1948) hace de confesor; en 1948 en la casa de Cifali desempeñó la actividad de confesor apreciadísimo por los jóvenes y de sus cohermanos. En 1950, la ciudad de Riobamba-Ecuador, donde nuestro cohermano estuvo de Director en el ya lejano 1927-1933, rememorando la gran obra educativa, el Gobierno ecuatoriano reconoció sus méritos otorgándole la Medalla de Oro al Mérito educativo y acompañado de un escrito de mucha motivación y transcrita en artístico pergamino. Su virtud se manifiesta especialmente en los penosos años de su última enfermedad. Se iba preparando a la muerte ofreciendo al Señor sus continuos sufrimientos y diciendo siempre: “Que se haga la voluntad del Señor”. Y la voluntad de Dios se expresó en Don Strazzieri hasta el último suspiro y hasta cuando escuchó las últimas palabras de Jesús: “Ven siervo bueno y fiel, entra en el gozo de tu Señor”. Murió el 15 de marzo de 1958. Tenía 69 años de edad, 52 de profesión y 41 años de sacerdocio.

Guillermo Mensi (1918-1989)

Nació en Mazzano (Brescia-Italia), el 26 de octubre de 1918. A la edad de 17 años entró al aspirantado de Ivrea, donde permaneció cuatro años. Sus estudios teológicos los realizó en Bollengo, de 1944 a 1948, ordenándose sacerdote en la Basílica de María Auxiliadora de Turín, el 4 de julio de 1948. Siguiendo su anhelo misionero pidió ser destinado a la Inspectoría del Ecuador, a donde llegó en diciembre de 1948. Guayaquil, Riobamba, Manta, Quito y Cuenca fueron escenarios de su vida religiosa salesiana y sacerdotal. Desde 1969, hasta el día de su muerte, desempeñó ininterrumpidamente responsabilidades de dirección de diversas comunidades.

El padre Mensi fue un pastor. Para los jóvenes organizaba catequesis, acciones litúrgicas, convivencias. Como seguidor de Don Bosco daba mucha importancia a la frecuencia de los sacramentos de la confesión y comunión. Fue un trabajador incansable; se entregó a su misión juvenil sin reservas. Fue un entusiasta animador y promotor de vocaciones. Supo ser buen administrador, con espíritu de pobreza y servicio a los más necesitados. Murió en Cuenca, el 23 de agosto de 1989, a los 71 años de edad.



Fotografía 1

Alumnos del Colegio Cristóbal Colón. Guayaquil-Guayas, año 1929

8. Conclusiones

Hemos intentado ofrecer una descripción de la obra salesiana en Riobamba tal como emerge de la misma narración cuya fuente principal está en las crónicas salesianas de la época. Hemos resaltado, en especial, su amplia presencia en relación con su trabajo educativo: la formación artesanal y/o técnica con la Escuela de Artes y Oficios y las Carreras Cortas; la humanística con el moderno bachillerato del Colegio STAR; la cultural con el apoyo dado al deporte, a las artes en general (tea-

tro, literatura) y a la música en particular; la del Oratorio Festivo, que actuó como raíz e instrumento original del servicio de los salesianos para la educación de los jóvenes; la del voluntariado como una praxis educativa cuyo carácter específico se manifestó en un estilo especial de trabajo. Hemos abordado también, aunque muy telegráficamente, las dinámicas de los grupos sociales obreros e indígenas y, en una vista esquemática, la memoria biográfica del equipo animador salesiano en la centuria 1891-1991.

Es verdad que en las fuentes examinadas aparecen elementos narrativos de todo tipo, dispersos, así como datos históricos sin contextualización y múltiples sucesos sin secuencia alguna. No obstante, la información, tanto cualitativa como cuantitativamente es valiosa, más para comprender la mentalidad, la espiritualidad y el estilo educativo de la obra salesiana que por sus otros aspectos. Sin embargo, quedan algunas preguntas sueltas que aquí pretenden actuar en calidad de puntos conclusivos:

- ¿Cuál era la estricta finalidad de los salesianos venidos a Ecuador en general y a Riobamba en particular? Parece que no solo fue el incremento de vocaciones, como tampoco salvar a las poblaciones de escasos recursos dándoles un oficio para que puedan afrontar los retos de sobrevivencia, ni salvar de la superstición a las “tribus salvajes y supersticiosas”. No hay que prescindir de ciertos elementos de contextualización que de modo decisivo estuvieron presentes en todo el proceso. El liberalismo copaba ya todo el tejido social y su revolución *ad portas*. El Arzobispo de Quito, como conspicuo representante de la Iglesia ecuatoriana, era contrario a sus ideas: a través de una Carta Pastoral él prohibió la lectura de *Los Siete Tratados* de Juan Montalvo. En todo el mundo el comunismo arreciaba y de ahí la desesperación por educar a los obreros, como a través de la formación en artes y oficios, para que no cayeran en manos de profanos ni de la francmasonería. ¿La verdadera intención era salvarles de la masonería?
- Mientras Marx promulgó su Manifiesto del Partido Comunista en 1848, el Vaticano expidió, ya en la agonía del siglo decimonónico, la Encíclica *Rerum Novarum* con León XIII. La Iglesia tenía que dar respuesta a la preocupación obrera, ¿pero no tenía seguridad de conseguirla?
- ¿Por qué hay una tendencia atávica, de parte de algunos salesianos, por hacer méritos y recibir la venia de los grupos estamentales dominantes de Riobamba frente a su acción educativa? Las crónicas describen cómo se afectan, porque no hay presencia de ellos en los actos académicos, porque no solo están preparados para formar zapateros, porque la agricultura les podría hacer aparecer como “chagras”. Esta misma situación se observa cuando en actitud triunfalista se proclamó al bachillerato en humanidades modernas como la panacea de las formaciones.

- ¿Por qué la oferta formativa salesiana de Artes y Oficios se convirtió en una de Oficios y Artes? La música está después de la carpintería, de la zapatería, de la mecánica, de la sastrería, de la imprenta, reproduciendo la vieja clasificación medieval, que persiste hasta hoy, de *artes honestae* y artes repugnantes.
- ¿Por qué al padre Félix Tallachini, un salesiano de nota, le desaparecieron de pronto, como revelan las crónicas? ¿No fue apoyado por los que debían hacerlo? ¿Hay referencia escondida a los propios salesianos? ¿Son acaso procedimientos que perviven hasta hoy, para anular a la gente que tiene iniciativa?
- Si bien es verdad que Don Bosco ya había visto en un profético sueño las tierras americanas, no lo es menos el hecho de que si el Arzobispo de Quito, como el propio presidente Caamaño, conocedores del gran aprecio y obediencia filial que tenía Don Bosco al Papa, no hubiesen acudido a su intercesión, no se hubiera concretado la venida de los salesianos a Ecuador. ¿Por qué solo ante el pedido apremiante e insistente del Vaticano se respondió de Turín favorablemente?
- No hay ningún documento de la época que haga referencia a la Inauguración de la Casa Salesiana de Riobamba en una fecha diferente al 8 de diciembre de 1891. ¿Por qué, entonces, el cincuentenario de fundación es conmemorado el 24 de mayo de 1942? ¿Era inferior la fiesta del 8 de diciembre de 1891 en que se inauguraron los Talleres de Artes y Oficios para celebrar el propio 1941? ¿Afectó en algo la guerra con el Perú?
- “Decadencia de la obra: del 23 al 27”. Las mismas crónicas dan este calificativo a la administración salesiana de la obra en Riobamba en dichos años. ¿Qué sucedió? ¿A los salesianos que fueron directivos en tal tiempo se les debe inculpar de dicha decadencia? ¿Acaso a los laicos? ¿Se habían debilitado las relaciones dinámicas entre salesianos y sociedad? ¿Se trató simplemente de cambio de directivos y de la baja importancia que iban teniendo las carreras de artes y oficios o, definitivamente, de una falta de liderazgo y de carisma de los mismos directivos para afrontar los problemas?
- En la fusión de las primarias de La Merced con la de la Flavio León Nájera, ¿la sociedad riobambeña se sintió humillada por el hecho de que la “aristocracia” que estudiaba en La Merced se juntara con los niños de extracción modesta de la Flavio? ¿El problema se agudizó porque no todos los salesianos estuvieron de acuerdo con esta fusión? Hay que reconocer que, en ese sentido, la visión de algunos de los sacerdotes italianos fue de liberalidad y la de algunos ecuatorianos de abierta resistencia a la unión.
- ¿Se reeditaba acaso lo que dice una crónica de 1912, respecto de las políticas o regla general que deberían tomarse en cuenta para recibir a los aspirantes a la sociedad salesiana, cuando se escribe: *Per regola generale non*

*si accettano come aspiranti, illegittimi o quellii cui parenti fossero bisognosi: anzi possibilmente si faccia loro pagare una modica pensione; si esiga inoltre che abbiamo buona salute et il loro aspectto fisico sia decente?*³⁴ ¿Don Bosco hubiera sido capaz de redactar estos requisitos?

- ¿Era tan estamentada la sociedad de Riobamba que no se permitía que los indígenas tengan alguna presencia en ella? ¿Por qué las crónicas hablan de los indígenas solo cuando iban a visitar el templo de La Merced, el 24 de mayo, en las fiestas de María Auxiliadora? ¿No era común ver que los propios indígenas no eran aceptados en dicho templo, sobre todo en las horas en que la “clase dominante” riobambeña asistía a las ceremonias religiosas?
- Prácticamente, en las décadas del sesenta y setenta, la Diócesis de Riobamba enfrentó una serie de conflictos con monseñor Proaño a la cabeza. Se debatía el problema de cómo la Iglesia debía hacerse eco de las transformaciones operadas por el Concilio Ecuménico Vaticano II, Medellín y Puebla. ¿En qué submarino vivía la obra de Riobamba que no hay ninguna referencia implícita, peor explícita, a la participación de los salesianos en esta dinámica que envolvió a todos los sectores sociales? ¿Por qué tal indiferencia? ¿Era acaso otra Iglesia la que estaba en problemas?
- ¿Por qué la LNS se trasladó a Cuenca? Siempre cuando hay problemas las crónicas hacen *mutis por el foro*. ¿Acaso eran cómplices de los desaciertos que se cometieron? ¿Se reeditó la llamada época de decadencia?
- ¿Por qué la presencia de las mujeres en la obra salesiana es más bien limitada a lo largo del tiempo? Solo se habla de la mujer cuando participa en las actividades de búsqueda de financiamiento a través de la organización de las Cooperadoras.
- Asimismo, tampoco se habla de las religiosas salesianas. Se las nombra cuando se informa sobre la creación de la Casa de Labor o asilo para niñas huérfanas, o para señalar que los salesianos hacen capellanía en su comunidad.
- En la mayoría de crónicas, cuando se hace referencia a cualquier problema o crisis presentada, siempre se señala como culpables a la ausencia de personal salesiano y a la presencia de laicos que no hacen el trabajo “como los salesianos”. ¿Por qué permanece este hábito hasta hoy? La historia demuestra que cuando hay buenos animadores salesianos, los laicos trabajan bien. La prueba más fehaciente: fueron laicos los que acompañaron a los primeros salesianos que vinieron a Ecuador y su trabajo fue más que meritorio. ¿Por qué, entonces, continuar con la misma cantaleta cuando no funciona una obra y tomar a los laicos como sus chivos expiatorios? Cuando

34 Cfr. “Algunas notas de Visitas Inspectoriales. Casa Salesiana de Riobamba Santo Tomás Apóstol”, Riobamba, 5 de agosto de 1912, p. 4.

no pueden inculpar a los salesianos por sus limitaciones, siempre quedan mal parados los laicos.

- Una lectura atenta de lo ocurrido en los tiempos del ascenso del liberalismo al poder, hace pensar en una revolución de opereta. Uno puede estar de acuerdo con las transformaciones de estructura que provocó la revolución, pero no con los sainetes que armaron contra los religiosos; entre ellos, los salesianos. ¿Lo que hicieron con Fusarini no fue cruel? La petición de que se devuelvan los instrumentos entregados a la banda de los muchachos, ¿no fue poco menos que vergonzoso?
- En el trabajo expuesto se han utilizado fuentes primarias como son las crónicas y los trabajos, sobre todo, de Brito, Guerriero y Creamer. Convendría precisar que quien sirvió de contacto entre el Gobierno ecuatoriano y Don Bosco fue el arzobispo José Ignacio Ordóñez Lazo y no Alberto María Ordóñez Crespo, tío y sobrino respectivamente. El segundo tenía apenas 15 años para estar de plenipotenciario y en esos avatares. ¿Por qué, entonces, en algunas fuentes de primera mano se confunden a estos personajes?
- ¿Nos hemos inficionado de xenofilia ingenua o de nostalgias retrospectivas al haber transcrito entre los animadores salesianos del siglo a cinco italianos? De la xenofilia, si es que la hubiere, puede curarse el propio lector con solo la lectura atenta de los procesos. Del culto hierático de lo viejo le puede librar un ejercicio de comparación entre los logros de trascendencia, en condiciones de adversidad total, de los primeros salesianos carismáticos y vocacionados, enamorados del santo de Turín y los demás que les sucedieron.
- ¿Por qué el trabajo del oratorio y el voluntariado, que sí se evidenció con creces, al menos en una parcela de la centuria, no adquiere carta de ciudadanía en las fuentes primarias estudiadas? ¿Por qué no se ha seguido potenciado este trabajo tan sustantivo que fue para la obra salesiana, al menos en una parcela de la centuria?
- ¿Seguir las normas de los ministerios de educación de turno, como preparar a los destinatarios para que puedan ingresar a la universidad, sin que esto se logre, completamente, sigue siendo la única opción para la labor salesiana en Riobamba?

Ante la aridez evidente que manifiesta el trabajo salesiano de algunas décadas críticas, el lector ¿no podría contagiarse de lo que opina el polígrafo Umberto Eco, académico de estatura mundial y confeso ateo?:

Hace tiempo escribí que la izquierda no comprendió la lección de Don Bosco. Él fue un gran genio del mundo industrial que comprendió que surgía una época nueva con jóvenes obreros. Entonces creó lugares con oratorios, reuniones, intercambio social, deportes. Si la sociedad fuera capaz de ofrecer a los jóvenes nuevas formas de asociarse, la televisión pasaría a ser un hecho secundario. Nos falta un Don Bosco laico.

9. Cronología de la obra salesiana de Riobamba³⁵

1888

- 28 de enero. Llegan los primeros salesianos a Quito, Ecuador.
- 11 de agosto. Se consigue que el Gobierno haga efectivo el Decreto por el que se autoriza la fundación de una Escuela de Artes y Oficios en Riobamba para entregar a los padres salesianos.

1891

- 8 de diciembre. Inauguración de la Escuela de Artes y Oficios en Riobamba.
- Instituto Santo Tomás Apóstol. Con este nombre empieza a llamarse desde su fundación. Director, padre Antonio Fusarini.
- Se abren y empiezan a funcionar los talleres de herrería, mecánica, sastrería, zapatería, carpintería, talabartería y una escuela práctica de agricultura, arbosicultura, horticultura, veterinaria, música, pintura y, posteriormente, se crea el taller de tipografía.

1892

- Desde el Supremo Gobierno se decreta que la Casa Salesiana queda libre de la dependencia Municipal y solo dependerá económicamente del mismo Supremo Gobierno.
- En pleno funcionamiento la Banda Instrumental de los alumnos dirigida por el padre rector, Antonio Fusarini.

1895

Los alfaristas, con su tropa, ocupan los talleres del Instituto Don Bosco.

1896

- Diseño del nuevo edificio de la Escuela de Artes y Oficios.
- 11 de febrero. Suspensión de los pagos por parte del Estado.
- Gobierno retira todos los instrumentos de música.

35 La presente Cronología es el resultado del examen de fuentes primarias sobre la historia de la Casa Salesiana de Riobamba aproximadamente durante un siglo: Fundación en Riobamba de la Escuela de Artes y Oficios, proceso y transformación, hasta llegar a ser en la actualidad la Unidad Educativa Santo Tomás Apóstol. Es importante que los investigadores profundicen y puedan llenar los espacios temporales con datos que alcancen hasta el presente.

- 15 de julio. El edificio de La Merced pasa a la exclusividad de los salesianos en virtud de un contrato legal con monseñor Arsenio Andrade Landázuri, segundo Obispo de Riobamba (Contrato privado para la donación de la casa).
- 2 de octubre. Se expulsa a los salesianos. Las Marianitas ocupan la casa durante un año.

1897

- Se ordena la inmediata devolución de la Casa a los Padres Salesianos.
- 23 de septiembre. Después de los sucesos alfaristas, se procede a la reapertura del establecimiento.
- El Instituto Santo Tomás Apóstol comienza nuevamente a funcionar con el Oratorio Festivo Dominical, las Escuelas profesionales y la Escuela Elemental con sus seis grados de enseñanza.
- 16 de octubre. Alfaro autoriza abrir de modo enteramente privado la Escuela de Artes y Oficios.
- 18 de noviembre. Establecimiento de la Escuela Primaria. Se expide el decreto de autorización.

1898

- El Congreso asigna a la Municipalidad de Riobamba, la cantidad de 5.000 sucres anuales para la Escuela de Artes y Oficios con el objeto de crear becas para niños pobres que se educaran en la ella. Se decide ampliar la Escuela y con eso la iglesia de La Merced.
- Clausura del Taller de Sastrería. Aumenta la cantidad de niños internos y externos.

1899

- 20 de noviembre. Por la muerte del padre Luis Calcagno, se nombra de viceinspector al padre Antonio Fusarini.

1900

- Sobre los escombros de la antigua iglesia de los mercedarios, empiezan los trabajos del nuevo templo salesiano en La Merced.
- El Gobernador de Riobamba felicita a la Escuela de Artes y Oficios de los salesianos.
- Se celebra un contrato con la Municipalidad. Expresamente se señala que en la escuela salesiana se van a inaugurar un taller de zapatería y otro de cerrajería a los que concurrirán cinco becados internos.

1903

- 12 de enero. Muere el Rvdmo. Cngo. Mariano Prats, dejando en su testamento alguna cosa para la iglesia y para el colegio.
- 5 de abril. Durante 5 días los alumnos asisten a los ejercicios espirituales. Los dirigen las Socias de María Auxiliadora. Aumenta el número de niños como estudiantes.

1904

- “Edad de Oro” de la Obra Salesiana. El número de artesanos sobrepasa los 100 y el de los chicos de la Escuela los 300.
- Se establece en la escuela primaria un Curso Supremo de 2 grados, como complemento. Preparan a los alumnos para conseguir títulos legales para Profesores de Enseñanza Primaria y Contadores, su primera promoción egresa con sobresaliente.
- 3 de julio. Examen del curso comercial y de los artesanos.

1905

- 29 de enero. Se celebra solemnemente la fiesta de San Francisco de Sales.
- 29 de enero. El padre Félix Tallachini funda la sociedad Obreros de San José para los artesanos de la calle.
- 19 de marzo. Fiesta de San José patrono de los obreros.
- 24 de mayo. Fiesta de María Auxiliadora.
- 25 de octubre. Director del Colegio, Señor don Adolfo García. Queda definitivamente establecida una casa para huérfanas.

1906

1 de octubre. Se cuenta con algo más de 100 alumnos. Al pasar de los días los niños externos llegan a 250 mientras que los internos alrededor de 56.

1907

- La escuela primaria toma prevalencia sobre el Artesanado y funciona con éxito. Poco a poco se suspenden las actividades de la Sección Profesional y queda funcionando solamente la Escuela con un alto prestigio.
- Con el padre Félix Tallachini se crea uno de los más importantes centros culturales y artísticos de inicios del siglo: el Ateneo del Chimborazo. Finalidad: dar protección a la clase obrera. Se establece una escuela nocturna para obreros.

1908

- 12 de junio. Talleres de Artes y Oficios. Los alumnos que concurren al Establecimiento se dividen en dos clases: la de internos y la de externos.
- Clases y materias que se dictan. La clase de externos, en su mayor parte, pertenecen al curso preparatorio y se dedican al estudio de las materias elementales como Lectura, Escritura, Aritmética, Geometría, Contabilidad, Gramática, Geografía, Francés, conocimientos indispensables para ingresar en los talleres de Artes y Oficios. Los alumnos internos pertenecen, según sus actuales conocimientos, unos al mismo curso preparatorio, otros se ocupan del aprendizaje práctico de los oficios, para los que tienen inclinación y aptitudes. Estos oficios son: Carpintería, Zapatería, Mecánica, Sastrería, Imprenta y Música.
- Fondos con que se sostienen. Los únicos fondos con los que cuenta el establecimiento son, en primer lugar, la módica pensión mensual de 5 (cinco) reales o de un sucre que los alumnos externos pagan y varios no pagan. Los internos para su alimentación, enseñanza, servicio, etc. pagan de 8 a 10 sucres mensuales, notándose que entre los de esta clase muchos, por ser muy pobres, se educan y reciben su alimento gratis.
- Personal docente y número de alumnos: el personal docente se compone de diez profesores incluyéndose el director. El número de alumnos internos es de 38. El de externos de 150.

1909

Se bendice el Presbiterio de La Merced.

1911

Director: padre Domingo Sordo. Permanecerá hasta 1917.

1914

Padre Alberto Castagnoli y la Escuela Activa. Un visitador escolar aprueba la metodología de enseñanza por encontrarla conforme con la pedagogía (europea) moderna.

1915

Apogeo de la Escuela Primaria con el padre Sicker: exposiciones escolares, exámenes lucidos y revista de gimnasia.

1917

- Director: padre Isaac Sicker. Permanecerá hasta 1922.
- El periódico *El Telégrafo* del 23 de agosto publica un clisé del Mapa del Ecuador en relieve, del padre Alberto Castagnoli, que fuera premiado con medalla de oro por la Municipalidad de Riobamba.

1922

Inicia un período de crisis y “decadencia” por dos causas: “ausencia de presencia salesiana y por frecuente cambio de directores”. Dicha crisis se mantendrá hasta 1927.

1923

- Director: padre Francisco Torka.
- El capítulo Inspectorial resuelve que en la Casa de Riobamba no deben permanecer más jóvenes externos, internos y pensionistas. En otras palabras, se ordena la clausura del Colegio por falta de personal.

1924

- Director: padre Florencio Sáez. Permanecerá hasta 1927.
- Se conforma la Sociedad de Antiguos Alumnos Salesianos de Riobamba.
- Se abre un pensionado para los jóvenes que frecuentan la escuela secundaria del Colegio Nacional Maldonado y del Colegio San Felipe de los jesuitas.

1927

- Director: padre Luis Natale Strazzieri. Permanecerá hasta 1933. Época Áurea de la obra salesiana de Riobamba.
- Los alumnos llegan a 285. Se impone la Educación Física Escolar. En eventos internos del Colegio, además de públicos de la ciudad, los alumnos demuestran su destreza y sincronía
- El padre Luis Natale Strazzieri da comienzo a la Colección de textos escolares LNS que fue considerada la mejor en su género. La estadística de la obra salesiana registra 900 alumnos.
- Publicación Salesiana: *El Cetro de María Auxiliadora*.

1930

18 de julio. Por primera vez, en la premiación final para los alumnos destacados, se reparten recuerdos impresos e ilustrados en los talleres de la LNS.

1933

- Director: padre José Broll. Permanecerá dos años como director.
- Padre Broll, articulista. Levanta el edificio de la calle Olmedo y ofrece el Teatro Escolar Modelo.

1936

Director: padre Afro Capelli.

1937

Director: padre José Broll. Permanecerá hasta 1939.

1938

- Estadísticas de la población estudiantil: 300 alumnos externos y 72 matriculados internos.
- Continúa la tipografía con textos mejorados.

1939

- 5 de febrero. Se estrena en el nuevo Teatro la primera obra dramática *Un veneno*, que recoge las más brillantes felicitaciones.
- 29 de diciembre. Dato estadístico escolar: 300 alumnos externos y 50 internos. Los salesianos son nueve: 5 sacerdotes: 2 clérigos y 2 coadjutores.

1940

Director: padre Ángel Correa. Permanecerá hasta 1943.

1941

- 29 de noviembre. Se prosigue con entusiasmo el proyecto de los exploradores. Los alumnos llegan a la cifra de 419 matriculados.
- 6 de diciembre. Se conmemora la fecha centenaria de los Oratorios Festivos, con la inauguración solemne de las Compañías Religiosas, del Clero y de San Luis.

1942

- El padre Ángel Correa celebra las fiestas cincuentenarias de la fundación de la obra salesiana en Riobamba. Afianza y perfecciona la Colección escolar LNS. Guía las actividades del Centro de Exalumnos.

- Mayo. Conmemoración cincuentenaria de la Misión Salesiana en Riobamba.

1943

Director: padre Pedro Sagasti. Permanecerá hasta 1947.

1944

- Año de las Fiestas Cincuentenarias de las Misiones Salesianas en Ecuador. La Clase de Gimnasia y el Batallón asisten al campamento anual en la capital con motivo de la celebración.
- Con la aprobación del Ministerio de Educación, el padre Pedro Sagasti pone la Primera Piedra del nuevo frente del Instituto.

1945

- Bajo resolución Ministerial, los salesianos crean la secundaria Santo Tomás Apóstol.
- 15 de octubre. Iniciación de la secundaria. Los salesianos conducen la obra con mucha aceptación de la sociedad riobambeña. Como disponían de internado, muchos estudiantes de la Costa se educan allí.

1947

- Director: padre Luis Echeverría. Permanecerá hasta 1951.
- Padre Echeverría: construcción y conclusión del edificio, dotación de equipos para gimnasia, equipo básico para Química y Física, equipo moderno cinematográfico, etcétera. La obra salesiana llega a tener un total de 920 alumnos.

1951

24 de julio. Primera Promoción de Bachilleres. Son 24 jóvenes. Uno de los primeros es el actual Cardenal de Ecuador: monseñor Raúl Eduardo Vela Chiriboga.

1951

- Director: padre Humberto Solís. Permanecerá hasta 1954.
- Se retira la Imprenta Don Bosco (LNS) bajo la solicitud de la Inspectoría Salesiana.

1953

Estadística: número de alumnos que ascienden a un total de 900, corresponden a la primaria 600 y a la secundaria 300. Maestros externos 12.

1954

- Director: padre Alberto Haro. Permanecerá hasta 1961.
- El número de estudiantes asciende a un total de 850, corresponden a la primaria 570 y 280 a la secundaria. De ellos 64 son internos.
- Florece el Oratorio Festivo.

1955

- Número de alumnos similar al año anterior. De ellos 84 son internos.
- Festejos por Santo Domingo Savio.

1956

- Número de alumnos ascienden a un total de 938; corresponden a la primaria 561 y a la secundaria 377. Diez sacerdotes salesianos.
- En el Oratorio Festivo participan alrededor de 500 jóvenes.

1958

Número de personal: 11 sacerdotes, 21 profesores externos, 19 de secundaria.

1960

Se realizan trabajos de instalación de un depósito de agua potable para el Colegio, de baños y laboratorios decentes con facilidad de agua caliente; renovación de servicios de agua en el patio.

1961

- Director: padre Pedro Calvo. Permanecerá hasta 1967.
- Se procura vender los terrenos de Chambo y Columbe y utilizar el capital para sostener la educación de los niños pobres.

1962

- Septiembre. Llega a la ciudad de Riobamba el padre Ángel Boccalatte para hacerse cargo de la dirección de la Escuela Flavio León Nájera y Manuela Gallegos de León.
- La fundación de la Escuela Flavio León Nájera y Manuela Gallegos de León tiene como finalidad dar formación a los hijos de los obreros de la fábrica La Cerámica.

1964

Se inaugura el nuevo Altar Mayor del templo de La Merced.

1966

Debido a la insuficiencia de personal dejó de atenderse a los cooperadores y exalumnos. La sección primaria tiene los clubes de Santo Domingo Savio.

1967

- Director: padre Giovanni Giovenale. Permanecerá hasta 1970.
- Se da importancia y se programa la organización y marcha de las asociaciones juveniles.

1968

Trabajos de adelanto y mejoras del Colegio, como la biblioteca y salón de lectura, los talleres de electricidad y manualidades artísticas.

1969

- Director: padre Román Guzmán. Permanecerá hasta 1972.
- Se efectúan algunos adelantos de importancia para el Colegio: cementación del patio, se arreglan los laboratorios de química, ciencias naturales, sala de catequismo, la instalación de un centro médico y un plan de visitas a domicilio.

1970

Se paga un sueldo de 1.500 sucres mensuales a los profesores de primaria.

1972

- Director: padre Remigio Herrera. Permanece hasta 1975.
- La Casa Salesiana se encuentra desfinanciada. Los empleados no están debidamente pagados. Se requiere pagar deudas con la venta de la camioneta.

1974

Falta de coordinación en las líneas de acción por diversidad de opiniones y por otros factores en cuanto a lo pastoral. Se da más importancia a la pastoralización de los niños más que a las niñas.

1975

- Director: padre Guillermo Mensi. Permanecerá hasta 1981.
- Se reafirma la formación de “honrados ciudadanos” y “buenos cristianos”, llenando así las metas educativas propuestas por Don Bosco.

1976

- Se crea un Oratorio-Centro Juvenil y se atienden algunas capellanías. Hay buen espíritu.
- Se propone desarrollar una intensa labor a nivel de oratorio, o de parroquia o de barrio popular por motivos pastorales y religiosos (La Iglesia de los Pobres). Más que atender a los colegios de religiosas, se prefiere penetrar en los colegios y escuelas fiscales.
- Se trata de democratizar el Colegio STAR privilegiando en su oferta educativa a las clases populares.

1977

- Se voltea una página histórica y comienza una nueva época.
- Cambio de la sede del Colegio que se trasladará poco a poco a los terrenos de la Escuela Flavio León Nájera y Manuela Gallegos de León, en donde se reunirán los salesianos haciendo una sola comunidad.
- La Merced permanecerá con sus obras sociales: hospedaje indígena, centro de exalumnos, voluntarios Don Bosco: se irá planificando a su debido tiempo.
- Fiscomisionalización del plantel.
- Se prepara y presenta la ópera rock *Jesucristo Super Star*.

1978

Se fusiona la primaria del Colegio STAR con la Escuela Flavio León Nájera y Manuela Gallegos de León con el trasladado a las nuevas edificaciones en Los Pinos.

1980

- Se coloca la primera piedra del Templo de María Auxiliadora en Los Pinos.
- Diciembre. Se integra la Casa de Santo Tomás de La Merced a la Escuela Flavio León Nájera, formando una sola comunidad y obra.
- La comunidad consta de nueve salesianos, un vasto grupo de voluntarios y un numeroso cuerpo de profesores que atienden las secciones de primaria,

básico y diversificado con alumnos internos y externos y el grupo vocacional, más el Oratorio Festivo y la presencia del Postulantado.

- Con la colaboración del Gobierno se proyecta la organización de los Talleres de Mecánica y Electricidad para las Carreras Cortas.

1981

- Padre Luciano Bellini. Permanecerá hasta 1985.
- Se reestructuran cambios en la Constitución, Reglamentos Generales, Cartas del reverendo Rector Mayor, Capítulos Generales, Proyecto Educativo Inspectorial, la Memoria Salesiana, los Documentos de la *Ratio Fundamentalís Studiorum* y las líneas pastorales de los Documentos de Puebla. Todo esto bajo la indagación del conocimiento de la realidad sociocultural ecuatoriana debido a que es importante estudiar, reflexionar y penetrar en la cultura juvenil del país.
- La Escuela Primaria se traslada paulatinamente a los nuevos locales de la zona de Los Pinos.

1982

- El Ministerio de Educación, a través de DINACE y gracias a las gestiones de los directivos del Colegio, se pone a disposición de profesores y estudiantes el Laboratorio de Física y de Matemáticas para dar paso a nuevas orientaciones metodológicas y científicas para la enseñanza.
- Se realiza por primera vez en la institución, la elección de la Asociación Estudiantil.

1983

- Se obtiene la autorización para que en el Colegio, el estudiante pueda escoger, entre el francés y el inglés, el idioma extranjero que más le convenga.
- Se proyecta la implantación de un Laboratorio de Idiomas y la creación de una Biblioteca Franco-Americana en el Colegio.

1985

Director: padre Benito Del Vecchio. Permanecerá hasta 1987.

1987

- Director: padre Virgilio Novoa. Permanecerá hasta 1990.
- Por razones de orden histórico y de orden pastoral, se imposibilita abandonar la Casa de La Merced debido a las funciones que ejerce: servicios y ofi-

cinas parroquiales, servicios a la gente pobre del sector de pastoral andino, servicios a los jóvenes en general.

1991

22 de junio. En “conmemoración a la llegada de los salesianos a Ecuador”, se entrega la histórica Casa Salesiana de La Merced a la Diócesis de Riobamba. Entrega de escrituras en donación a la Curia de Riobamba. Obispo monseñor Víctor Corral.

1993

Número de alumnos: primaria 906; secundaria 850: básico 486 y diversificado 364.

1997

Con motivo de los 100 años de la Escuela Santo Tomás Apóstol, el establecimiento se convierte en mixto.

2002

El padre Alfredo Espinoza consigue la ayuda del gobierno de Gustavo Noboa, el rector mayor, padres de familia, y colegio don Bosco de la Kennedy para la reconstrucción del colegio salesiano de Riobamba que fue destruido por la explosión del Batallón Galápagos de Riobamba.

2003

- El obispo Víctor Corral entrega la obra salesiana de La Merced a la Universidad San Francisco de Quito, entidad fundada “sin fines de lucro”. Solo el templo queda como parroquia eclesiástica.

2010

- 13 de abril. Llega a Riobamba la Urna de Don Bosco. A Ecuador había llegado el 23 de noviembre de 2009.
- Primera promoción de bachilleres de Coeducación del Colegio STAR.